



PÁGINAS
ESCOLARES

NOVIEMBRE-DICIEMBRE



QUINTÍN RUIZ DE GAUNA - VITORIA

Velas de cera para el Culto

Calidades Litúrgicas garantizadas

MARCAS REGISTRADAS

MÁXIMA necesaria para las DOS VELAS de la Santa Misa y para el Cirio Pascual.

NOTÁBILI para las demás velas de cera del Altar.

FABRICADAS según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio hasta el fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS a ULTRAMAR

CHOCOLATES **GAUNA** CLASES ESPECIALES

ENVÍOS A TODAS PARTES

LAS CAMELIAS

TEJIDOS ↔ SASTRERÍA ↔ MERCERÍA

SAN BERNARDO Y JOVELLANOS

GIJÓN

Temporada de verano

EXTENSA COLECCIÓN EN TERCIOPELOS, PAÑETES Y

GABARDINAS PARA VESTIDOS DE SEÑORA

GRAN SURTIDO EN PARAGUAS Y

Preciosos modelos en cuellos de piel de gran fantasía

GÉNEROS DE PUNTO A PRECIOS INVEROSÍMILES

Últimas novedades en pañería para señoras y caballeros

Confección esmeradísima en trajes de caballero por maestro cortador de primer orden,

.... garantizando la perfección de las prendas

Véanse precios en los escaparates y examinen su buena calidad

LAS CAMELIAS:— San Bernardo y Jovellanos (Gijón)

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

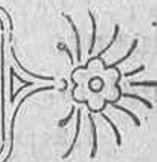
PARA LOS ACTUALES Y ANTIGUOS ALUMNOS DE LOS COLEGIOS DE LENGUA CASTELLANA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS



Año XV.

Gijón, Nvbre.-Dicbre. de 1918

Núm. 173



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: Un año 6 pesetas.—Extranjero: Un año 8 pesetas

SUMARIO

TEXTO.—Víctimas de la guerra, *Heriberto Pérez*.—Modelo de Bartolinos, *Aniceto Guzmán*.—Granos de Incienso, *A. de Urquiola*.—Sección de Misiones, *Luis A. de Echenique*.—Masones y Ministros, *Enrique Herrero, S. J.*—Expedición a Sangüesa, *M. B.*—El Paje de la Trasatlántica, *Alejandro*.—Niñerías, *León de Madrid*.—La danza de cintas, *Odaglás, S. J.*—Excursión Geológica, *Manuel Junquera*.—Ecos de los colegios.—Por mentiroso.—Agradeciendo.—Bibliografía.—Lecturas amenas para colegiales.

GRABADOS.—D. Jesús Casas Castañeda.—Cienfuegos, colegio de Montserrat; cuatro grabados.—Submarino español en aguas italianas.—Tres sumergibles españoles amarrados al costado del «Extremadura» en el puerto de Tarragona.—Un buen jinete; Domingo Leguina.—S. M. el Rey, saliendo del palacio del Conde de Revillagigedo.—D. Luis Sanchez de León Prefaci.—Sangüesa; Iglesia de Santa María, Puerta de la Iglesia, Puente romano, Custodia de la ciudad.—El vapor «Montevideo».—Salvando un buen amigo.—Danza de cintas.—Fósiles del terreno devónico.—Paisaje de la quinta del colegio de Montserrat (Cienfuegos).—Curiosa costumbre de los cristianos de Oriente.—D. Javier Goerlich Lleó.—Por mentiroso, ocho grabados.—Muestra de los grabados de «Lecturas amenas.»

VÍCTIMAS DE LA GUERRA

I

Al pié de los Alpes franceses, escondida entre un pequeño bosque de olorosos pinos, se alza esbelta una linda casita de paredes blancas como la nieve, rodeada de un bello y agradable jardín.

Era esta casa la residencia habitual del señor Bois y su familia, compuesta de su mujer la señora Barrel, una fiel criada que hacía largos años residía con ellos, y de sus dos hijos Mercedes y Julio, dos angelitos bajados del cielo para ser la dicha y la felicidad de aquel hogar.

Mercedes contaba diez años y estudiaba en un colegio de Religiosas en el vecino pueblo de X.... Julio, más pequeño, pues solo contaba siete años, aprendía las primeras letras en el regazo materno...

En el momento en que los presentamos, ya de vacaciones, están en el jardín jugando alegremente. Julio con su traje de soldado, su espada desenvainada y montado sobre un palo

con cabeza de caballo, se hace la ilusión de que está en la guerra.

Mercedes juega callada con una preciosa muñeca que el día de Reyes le ha regalado su papá.

Sus padres, sentados en un banco del jardín, los contemplan con alegría, y dan gracias a Dios por haberles concedido tanta dicha. Ven ya en Julio un bravo militar, un heroico defensor de la enseña sagrada de la patria, y no pueden menos de regocijarse interiormente. Al contrario sucede en Mercedes: esta tiene un carácter dulce, suave, y hasta cierto punto melancólico, muy opuesto al instinto alegre y juguetón de su hermano.

Todo en aquella casa respiraba paz. Dios la había bendecido y parecía que no podía entrar en ella la desgracia.

II

Corría el año 1869, cuando Julio terminada brillantemente la carrera militar, acababa de jurar fidelidad a su patria sobre la bandera nacional, símbolo para él que sintetizaba sus más ardientes deseos.

Mercedes sentía ya la vocación religiosa, y dentro de poco tiempo iba a profesar en un convento de Carmelitas.

Mas amaneció un día triste y aciago, en

que el telégrafo con su lacónico lenguaje, anunciaba a la nación la declaración de la guerra a Alemania. Era el año 1870.

Julio tenía que acudir, cumpliendo el juramento que había hecho, a la defensa de su patria.

La pobre madre, deshecha en llanto, gime día y noche al pensar que su hijo tiene que ir a la guerra; pero como ve que ya no hay remedio, encomiéndalo con ternura de madre a la Virgen de los desamparados. Después, más tranquila, espera con impaciencia el día fatal en que, la mano ensangrentada de la guerra, arranque del hogar paterno aquel pedazo de sus entrañas, educado en el seno de una madre y bajo el rescoldo cariñoso del hogar.

Ha llegado el trance fatal. A la puerta de la quinta, espera la diligencia que ha de conducir a Julio a la cabeza del Departamento, para alistarse en las filas.

Todos lloran: Julio procura mantenerse firme para no agravar la situación; cogiendo su impermeable bajo el brazo, transido de dolor, le dice a su madre:

—Adiós, madre; venga el *último* abrazo.

La señora Barrel, el señor de Bois y Mercedes, echáronse a llorar desconsoladamente: al fin, Mercedes, más fuerte que ninguno, se arroja al cuello de su hermano dándole repetidos abrazos. La señora Barrel le abraza y le besa locamente, y entregándole un escapulario del Carmen, entre lágrimas y sollozos le dice:

—Toma, Julio; cuando te veas en lo más rudo de la pelea, cuando te encuentres en algún peligro, apriétalo contra tu corazón, que él te salvará.

Esto no obstante, su instinto de madre le decía que aquellas eran las últimas palabras que dirigía a su hijo.

Ya a lo lejos, por la juguetona carretera que se abre paso por el valle, no se veía más que una nube de polvo; pero la madre desconsolada veía a través de aquella nube, la figura de su hijo, la de Julio.

III

Bajo el purísimo cielo flamenco, una tarde calurosa del mes de Mayo, en una de las avanzadas que protegen el frente francés, y bajo el toldo de una tienda de campaña, se hallaban reunidos conversando amigablemente un grupo de jóvenes oficiales. Entre ellos se encontraba Julio; aunque al parecer atento a la conversación, tenía su pensamiento en aquel pueblecito de la falda de los Alpes, en aquella casita donde residían sus padres.

De pronto, el estridente sonido de la cor-

neta, rasga los aires llamando a jefes y soldados a sus puestos. El enemigo se acerca; hay que evitar a todo trance que se apodere del puesto avanzado.

Julio, seguido de su compañía, se apostó en una de las trincheras más salientes. Distan solo dos kilómetros los combatientes cuando entre los dos bandos se abre un nutrido fuego de artillería.

Con el sable desenvainado en una mano y el escapulario en la otra, apretado contra el pecho, está Julio dando órdenes y contraórdenes a su ayudante. Mas Dios, en su altísima providencia, lo determinó así. Un casco de granada dándole en el pecho, lo mató en un instante.

Aquel abrazo que había dado a su madre partir, en efecto, había sido el *último*.

IV

Un día, en la linda casita de paredes blancas, se oye la campana de la puerta del jardín.

Todos corren a ella; era el cartero; cogen la carta, y ¡oh desilusión! traía el sello del Estado; no era de Julio.

Lee el Sr. de Bois la carta, notándose a medida que va leyendo que cambia de color; su mujer se la arranca de las manos, y se entera cómo Julio había muerto con el escapulario bendito en la mano. Su instinto de madre no le había engañado.

Una noticia tan terrible y recibida tan de repente, no podía menos de tener resultados funestísimos: la señora Barrel, acabada de leer la carta, se quedó un momento fija la mirada en su hija, como absorta en una idea; luego lanzando un «¡gracias, Dios mío!», cayó muerta en el suelo: un ataque al corazón la había privado de la vida.

CONCLUSIÓN

Ya en la casa no reina la alegría de los felices años de Julio y de Mercedes.

Esta había entrado ya religiosa.

A los pocos años de los anteriores sucesos, asistió a su padre en la agonía, volviéndose con el dolor natural de hija y la resignación de religiosa, a su amado convento, para ofrecer allí continuas penitencias al Señor, por el descanso de los seres que más amó en la tierra.

Humilde florecita, que bien pronto había de trasplantarla el Señor, de este valle de miserias, a recibir las caricias de otro sol, después de plegar los pétalos de la vida.

Heriberto Pérez

Alumno de 5.º año del colegio de Gijón.

Modelo de Bartolinos ⁽¹⁾

20 de Noviembre de 1.878.

9 de Agosto de 1.900.

La gratitud, flor siempre fresca y siempre lozana, en las riberas del majestuoso Cauca, noble heraldo de la hidalguía Payanesa, venera santa de mi inolvidable padre y dulcísimo recuerdo de mi cristiana madre, me obliga antes de dar el último adiós a mis maestros y de abandonar para siempre los seculares claustros Bartolinos, ángeles de mi alma, depositarios de mis penas y alegrías, mentores de mi ciencia y testigos de mis sinceras acciones juveniles, me obliga a inmortalizar en las columnas de PÁGINAS ESCOLARES, al héroe de Linconl, gloria de las letras, corona de su familia y ornamento de la Patria; porque las virtudes del discípulo, brillantan las del maestro, que con sabia mano supo implantarlas.

Chiquinquirá, cofre de oro, que encierra

(1) Como esta palabra con que se designa a los alumnos del Colegio de S. Bartolomé de Bogotá (Colombia) ha salido a relucir repetidas veces en las columnas de PÁGINAS ESCOLARES juzgamos oportuno, y altamente instructivo, dar a los lectores, con ocasión del *Modelo de Bartolinos*, una idea de lo que significa este apelativo, no va en sola la capital, sino en toda la república Colombiana. Son frases vibrantes salidas de la pluma de otro Bartolino en su último año de bachillerato en el colegio de San Bartolomé:

...SOMOS BARTOLINOS

Pero hay algo que no podemos pasar en silencio..... y es la corriente de gratitud y de cariño que existe entre nosotros y los PP. de la Compañía, corriente de amor y de agradecimiento que no se interrumpe nunca ni con el tiempo ni con la distancia.

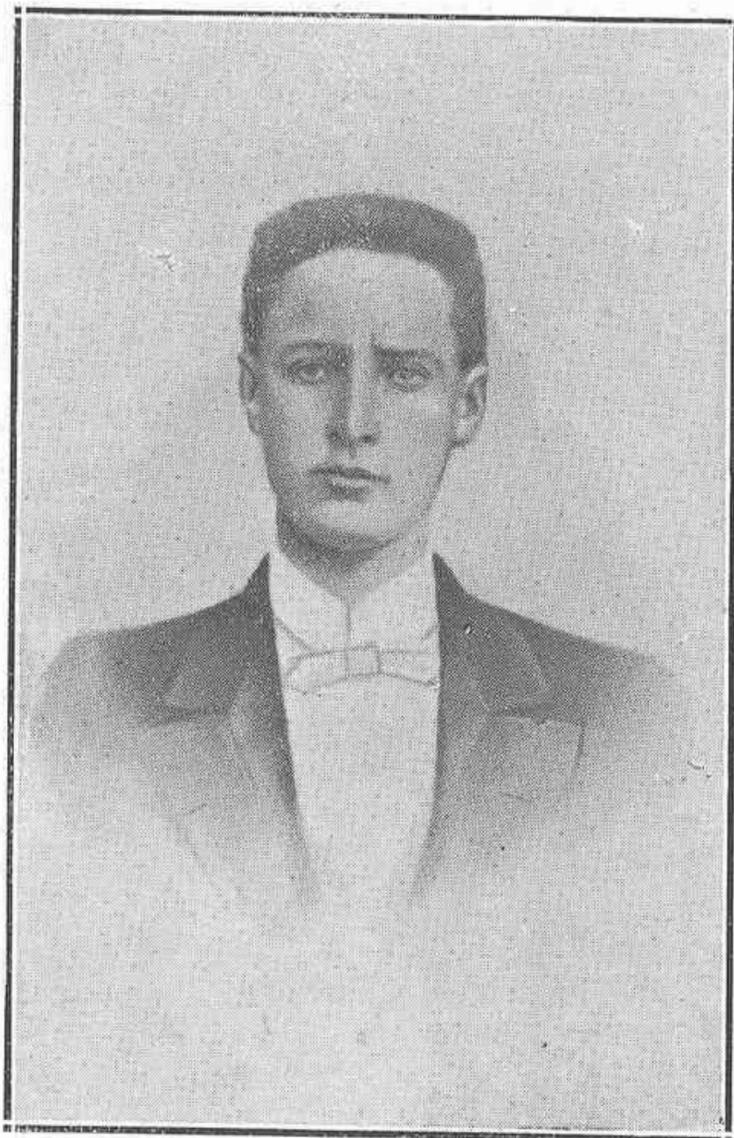
Esta inquebrantable adhesión de los alumnos de los Jesuitas tienen una palabra sacramental que la cifra y retrata; la palabra *bartolino*. Expresión mágica que, al par que constituye nuestra mayor honra, nos fascina y electriza, siendo la *voz de alerta y de combate* no solamente para luchar por la religión de nuestros padres en todos los campos donde sea perseguida, sino también para salir por los fueros de la verdad y de la justicia ultrajadas y por el buen nombre del colegio de San Bartolomé, y por la honra de nuestros PP. Profesores, siempre que la irreligión, o la pasión bastarda, o el espíritu de secta o de partido trate de mancillar con el barro de la calumnia o de la mentira sus nombres inmaculados y para nosotros sagrados. —Por eso, si en el periódico o en el folleto, o en el libro, entre los estrechos límites de la tertulia o entre los más amplios del círculo, o en los dilatadísimos de la REPRESENTACIÓN NACIONAL, se desdora un tantico el nombre del colegio de San Bartolomé, o se pretende oscurecer la virtud o la ciencia de algún P. Jesuíta; *todos los bartolinos* a una y sin distinción de matices políticos lo mismo los antiguos que los actuales, hasta los de primer curso, sentimos aquellas ofensas como propias, ni descansamos hasta dar a la verdad el sitio que le corresponde, y poner en las manos de la justicia la vara de la rectitud y de la santidad que le fuera arrebatada. Es verdad que en todo esto no hacemos sino cumplir con el deber honrado y pagar de algún modo los sacrificios penosos de los PP. Jesuitas en nuestra educación, su interés constante en formar de nosotros hombres de ciencia y probos ciudadanos, y sus desvelos por que nuestra virtud y saber sean mañana segura garantía de prosperidad y de gloria para Colombia. *Somos Bartolinos* he aquí nuestra divisa y nuestro honor.

José M. Salas

Prefecto de la Congregación Mariana del Colegio de San Bartolomé. (1914)

en sus doradas paredes el monumento más grandioso y sencillo de nuestras creencias netamente católicas, fué la primera en acariciarle, con sus brisas matinales.

La noble alcurnia y preclaro abolengo de sus padres realzados por el espíritu cristiano le sirvieron de norma y guía en los primeros albores de la razón, para nunca



El heróico general bartolino D. Jesús Casas Castañeda

mancillar el noble apellido de los Casas. A los 9 años entra como alumno interno en el Colegio Nacional de San Bartolomé. Vaciado su espíritu desde la cuna en el severo molde de las virtudes cristianas, continuaron fácilmente la misma empresa sus maestros.

De entendimiento dócil y profundo, con una imaginación pronta y serena, descolló siempre en todas las clases, logrando enriquecerse con abundante y sana doctrina para salir más tarde acérrimo defensor de la verdad y del bien, del derecho y de la justicia.

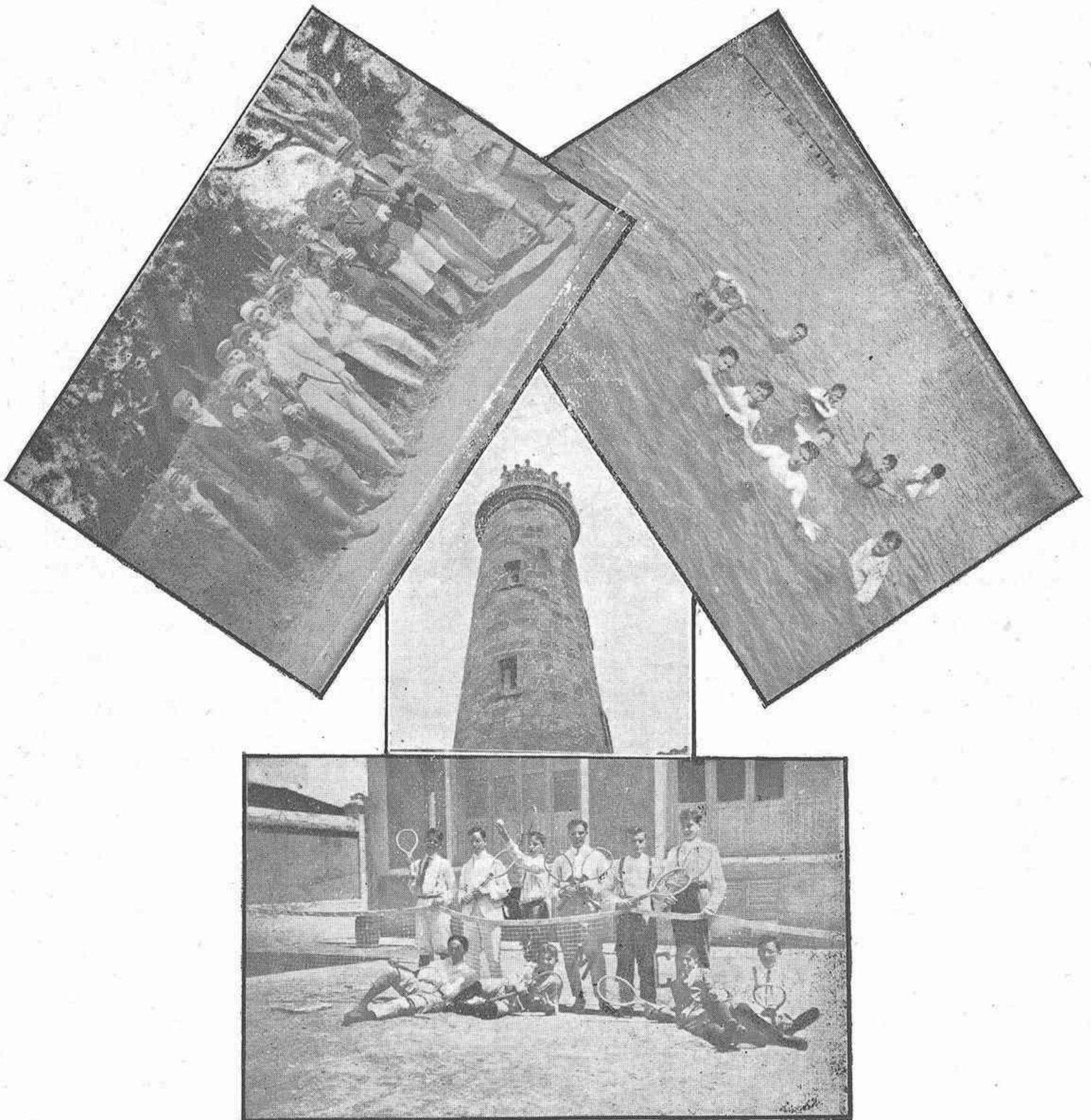
Su corazón de artista supo enamorarse de lo cristianamente bello y despreciar lo que a muchos jóvenes inexpertos fascina y enloquece; esas novelas escritas con humo

del infierno y esos poetas de flores venenosas y abominable sensualismo.

Habiendo coronado brillantemente los estudios de las segundas letras, ingresó en la Facultad de Ciencias Políticas y Derecho con el mismo entusiasmo juvenil y con la misma sencillez y piedad cristianas. Acostumbrado a ocupar los primeros puestos en las aulas de San Bartolomé, no quiso ser menos en la nueva carrera, y pronto lo obtuvo siendo fama entre todos sus condiscípulos, a los dos meses de curso, que el joven Jesús Casas era el mejor estudiante de la facultad jurista; y, huyendo de esos jóvenes

demasiado dúctiles y veleidosos, juguetes preferidos de calaveras universitarios, supo cautivarse el cariño de sus profesores por el esmero en preparar las lecciones, por su modesta hidalguía en las clases. y por su acendrada y nunca desmentida piedad. Porque al despedirse de San Bartolomé llevó sus enseñanzas y los cuatro amores que con tanto esmero y cuidado procuran cultivar entre sus alumnos los Jesuítas: cuatro amores que apoderándose del adolescente, lo hacen cumplido y cristiano caballero.

Era el día de San José. Abigarrado grupo de soberbios mozalbetes quiso lucir sus



CIENFUEGOS, COLEGIO DE MONTSERRAT

I.—Grupo de colegiales de 4.º año.
II.—Bañándose

III.—Faro del puerto
IV.—Jugadores de law-tennis.

hercúleas fuerzas en los inermes bartolinos. Momentos antes de salir éstos a sus casas y verse envueltos en aquel torbellino revolucionario; recibieron del P. Prefecto, que celebraba su onomástico, una medalla de la Santísima Virgen. Al recibirla Casas, apuesto y arrogante se adelanta y dice:

Vale más que un buen cañón
Vale más que la metralla
Llevar sobre el corazón
Esta bendita medalla.

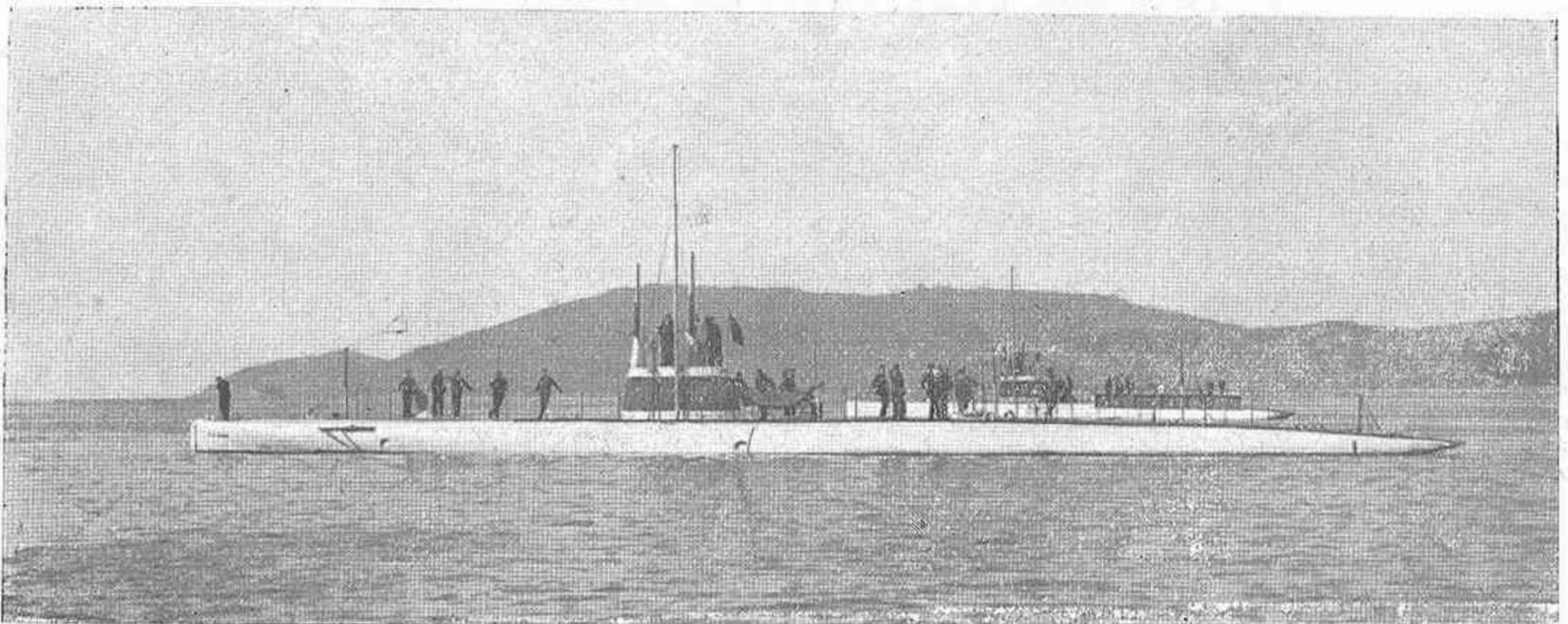
Varios compañeros suyos, atraídos por la devoción que siempre mostraba a la Santísima Virgen volvieron a cobijarse bajo el manto de tan buena madre.

En «El Orden y el Tiempo» periódico fundado por él, vieron la luz pública varias de sus poesías y delicados artículos en honra de la Reina de los Angeles. Ni el es-

ficar el crecido e intenso amor que tenía a los que le dieron el ser... «Yo, estampa en una de ellas, no puedo comprender, mamita de mi corazón, cómo es que en algunos se apaga con la campaña el amor a la familia y aun el recuerdo de ella. ¿Será castigo de Dios?

—¿Será el colmo y la quinta esencia de la corrupción? O será que todas las familias no son iguales? esto último puede ser cierto!!!!.....»

Como genuino escolar de los jesuitas lo amó hasta el delirio. Sus conversaciones siempre perfumadas con el aroma de la gratitud hacia sus Maestros, su arrojo y valentía en circunstancias bien críticas por ellos, prueban patentemente cuánto los amaba. Una de sus principales glorias, según frase familiar suya, era poder añadir a sus nobles



Submarino español «A-1 Monturiol» en aguas italianas antes de salir para España

trueno del cañón, ni el sonido del clarín, ni los azares de las batallas, disminuyeron en lo más mínimo el afecto filial de Casas a la Reina de los ejércitos cristianos. Cuando atardecía, libres de las hostilidades, él era el primero en reunir a los jefes y soldados para que todos ofrecieran a la Señora, como él decía, la fragante y hermosa corona del Santo Rosario. Todos los sábados se alimentaba con el pan de los Angeles.

Si las cartas sinceras y confidenciales son espejo tersísimo en donde quedan reflejados los sentimientos más recónditos del corazón humano, los sentimientos filiales de Casas en su niñez, en su pubertad y en su adolescencia, eran los que deben adornar al hijo cariñoso y agradecido. Las que siendo colegial remitía a sus padres y las frecuentes que desde la campaña les enviaba, testi-

apellidos el honroso de «Bartolino.»

Dos palabras de sus conocimientos literarios y aficiones poéticas, planta nada exótica en los pensiles de los Casas. Si literato es aquel que con brillante fantasía impulsada por el corazón y dirigida por el entendimiento en pulida y elegante forma convida a la naturaleza y a esos mundos rutilantes que ruedan majestuosos por los inmensos espacios, a recrearnos con su belleza y hermosura y que aun a la misma esencia de lo bello revestida de rico ropaje, la presenta, en cuanto cabe al humano decir, embelesadora hasta lo infinito, como ella es infinita; Casas era literato con cualidades nada vulgares, que aun hoy día resplandecen en los sabios artículos lanzados en «El Orden y en el Tiempo» contra el autonomista impío, porta-estandarte de doctrinas ateas e incen-

diarias. Las composiciones poéticas llevan siempre el corte ático del autor de «Noche Serena» y la sencillez de «La Mística Doctora.» El gusto, la frase, la palabra, los pensamientos de Casas evocan al lector tiempos mejores de Antaño, olvidados por Ogaño. De carácter férreo, pero amable y no melindroso, ardiente pero sensato, aguerrido pero circunspecto, le empalagaban los alfeñicados versitos de los Meléndez y Moratines, las descripciones mil veces plagiadas de tanto novelucho renadíis prematuros de esos azacanes de la prensa corruptora y pornográfica; mas resonaban melodiosas en sus oídos de poeta las sonoras estrofas de Tassara y Arboleda, y saboreaba con delicia los períodos rotundos de Granada y Menéndez Pelayo, iluminando su entendimiento y fortaleciendo su espíritu con lo más sano y más castizo de la lengua castellana. ¡Ciertamente que lo único amable son los destellos de la luz Divina! Como buen Bartolino amaba a su Patria: era el 8 Enero de 1.900. Jesús Casas despidiéndose de sus padres, se alista en las tropas del Gobierno. Próspero Pinzón, General en Jefe, reconociendo las dotes extraordinarias de Casas le elige como ayudante suyo. Testigo de ellas fueron Zipaquirá, Arboledas y Chicamochay los 16 días de angustiosa zozobra en la hecatombe de Palonegro, arco triunfal de las glorias conservadoras y baldón perdurable de los rebeldes.

Cúcuta, al librarse por su bizarría de las garras del enemigo, le llama héroe. (1) Altamira y Capitancitos circundan su frente con el glorioso timbre de General. Linconl lora su muerte a la edad de veintiun años, mártir de la Patria, pero muere por no permitir que sus comuniones políticas sean vilipendiadas, por no verse formando parte,

(1) En esta última batalla, sólo la noticia de haber caído herido de muerte el General Casas, inflamó de suerte a la tropa, que se lanzaron como fieras sobre los enemigos, degollando a diestro y siniestro, sin que fueran parte para contener a los soldados, las amenazas de los Jefes y las órdenes de los oficiales.—Llevaba luchando denodadamente en este combate pocas horas, cuando recibió un balazo en el vientre, que dió con él en tierra. Los Generales Pinzón, Arboleda, Urdaneta y otros, acudieron al lado del moribundo, que pidió inmediatamente al P. Espiritual. Llegado que fué el P. se abrazó a él, se presenció la escena mas hermosa que darse puede. El General en Jefe y los demás lloraban inconsolables, cuando el herido dirigiéndose al primero, le dice: General: no le aflija mi muerte, pues yo muero feliz por haber sido escogido por D. N. S. para derramar mi sangre en defensa de la Religión y de las leyes.

Todos los dolores que estoy sufriendo, los ofrezco por mis padres, los seres más queridos de mi corazón sobre la tierra: tal vez el Señor quiere victimas expiatorias por los pecados del pueblo colombiano; feliz de mí si he sido escogido por S. D. M. como una de ellas.—Nuevas cartas de allí aseguran por testimonio del P. Espiritual, que murió en sus brazos santísimamente.

como algunos desleales bartolinos en esa triste galería de venales paniaguados de la incredulidad, ingratos a sus maestros, corifeos de la apostasía e infame afrenta de los cristianos lares que alegres y risueños les fueron modelos de religiosos ejemplos.

Muerte a la verdad envidiable, causada por el plomo enemigo que tantas veces le había buscado, inconsciente que daba la más gloriosa pincelada en la epopeya brillantísima del simpático Bartolino. Momentos antes de morir arengó a sus compañeros de colegio con la arenga más concisa que yo conozco «¡me voy, dice, tranquilen como buenos Bartolinos!!!!»..... Casas sí que fué buen Bartolino; de heroísmo invencible para su Patria, honra de sus Maestros, florón de la Iglesia, blanca azucena trasplantada pura y limpia de los repugnantes lodazales de este mundo a los celestes vergeles del Paraíso. Dichoso el general Jesús Casas y Castañeda a los 21 años de edad.

Aniceto Guzmán.

Prefecto de la Congregación Mariana.
Colombia-Bogotá-Colegio de San Bartolomé.

GRANOS DE INCIENSO

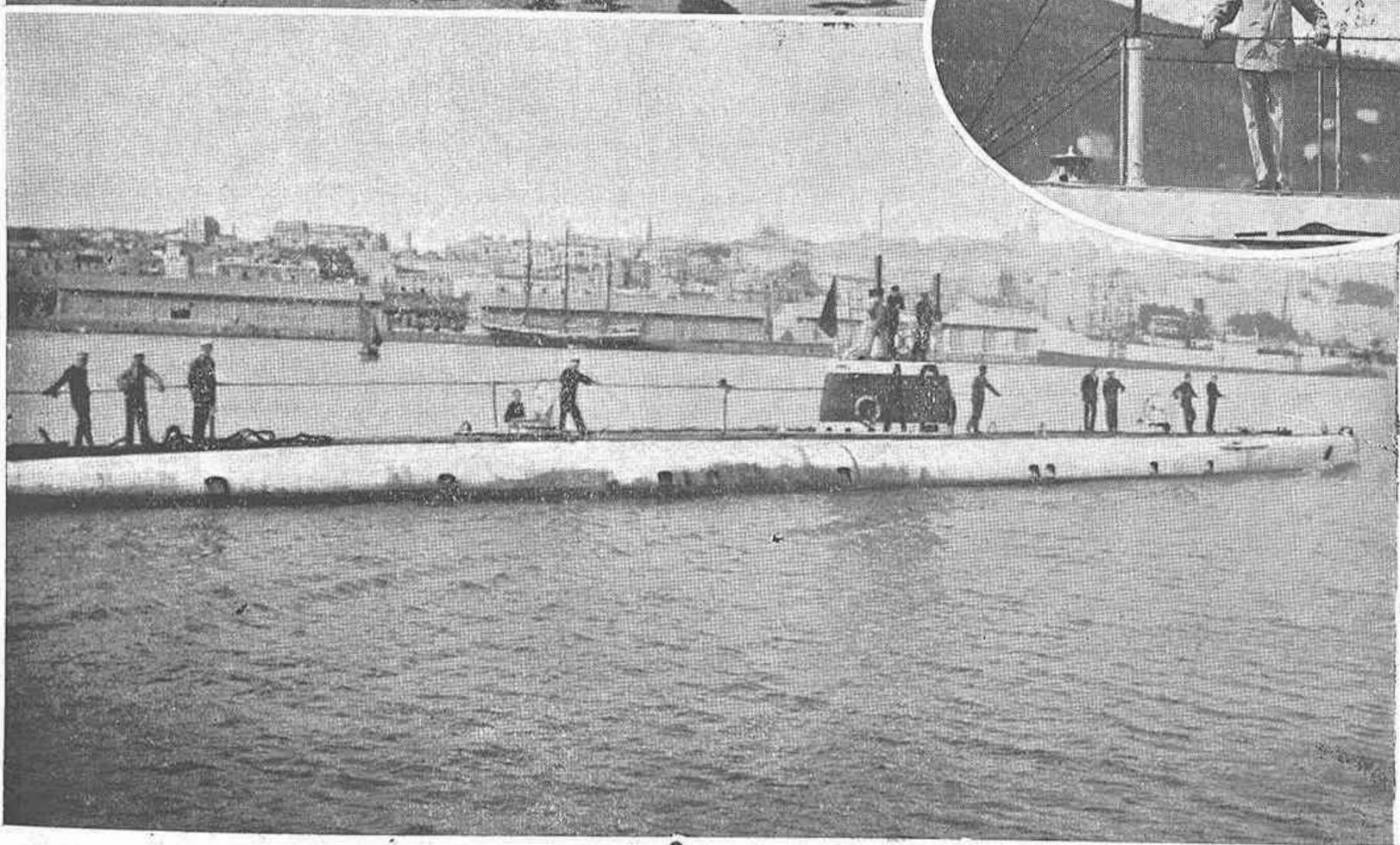
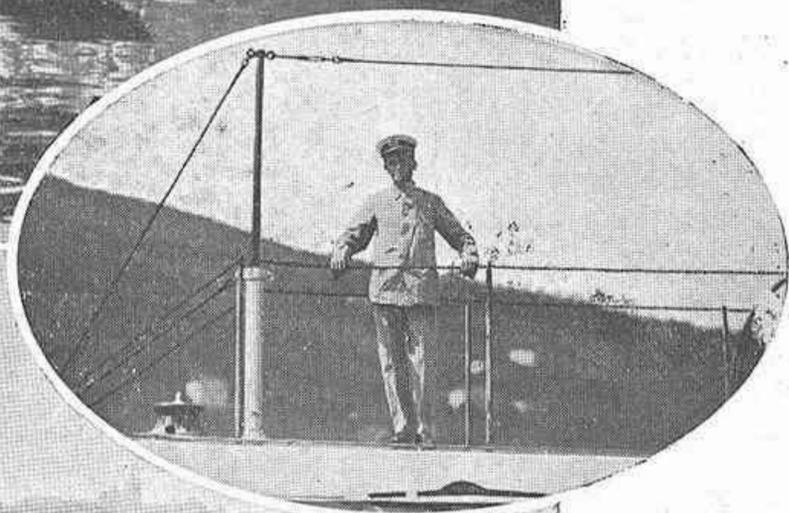
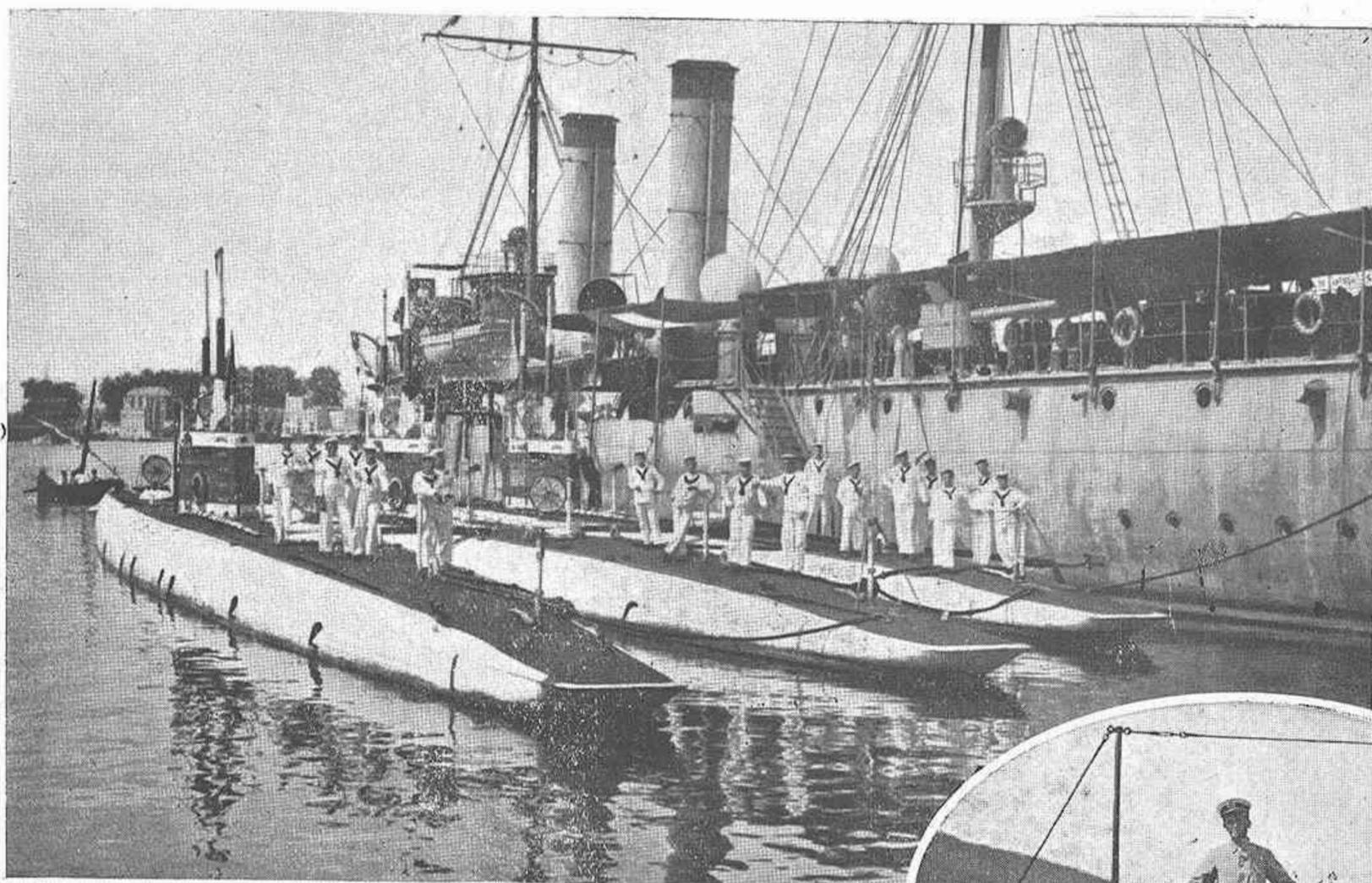
EL MEJOR JUGUETE... Histórico

Elisa siente ansias febriles por la sagrada comunión.

¡Lo que ella daría por acercarse a la sagrada mesa en compañía de Juan, su hermanito, compuesta y recogida, como él; con las manecitas al pecho, como él; con los ojos limpios y radiantes clavados en la hostia, como él; y volver luego, como él también, con rostro de serafín, oprimiendo contra el corazón el celestial tesoro, con la hermosa frente suavemente inclinada como un pensamiento y los ojos en el suelo...!

Ha cumplido siete años; pero su papá la cree aún muy niña, muy incapaz de comprender la grandeza inmensa del acto de la comunión...!

Elisa y Juanito se idolatran. No ha sentido el menos que ella la nueva negativa de papá. Los dos se han retirado a una glorieta a deliberar una vez más sobre la importante cuestión. ¿Qué hablan? ¿Qué dicen? Imposible oírlos. Hablan tan bajito, contra su costumbre,



I. Los tres sumergibles españoles «A-1», «A-2» y «A-3» en el puerto de Tarragona, amarrados al costado del «Extremadura».—II. El capitán de corbeta Sr. García Reyes, comandante de la escuadrilla.—III. El «A-2 C. García» haciéndose a la mar.

que no se debieron enterar de lo que trataron más que unas azucenas que, mansamente, les rozaban las lindas cabecitas y un corro de ángeles risueños que, alrededor de los niños batían sus alas de plata produciendo, sin estos sentirlo, brisas celestiales de inocencia y de amor...

Han transcurrido dos meses, y dentro de ocho días celebrará su santo Elisa. Ha ido con

Juanito hasta la puerta del despacho de su papá.

Quedóse él fuera aguardando, impaciente, el resultado de la entrevista, y ella, entró resueltamente gorjeando como un jilguero:

—¡Papá, papá!

—¡Mi reinita! contestó él abrazándola, cubriéndola de besos y sentándola sobre una rodilla. ¿Qué quiere esa boquita?

—Que no faltan más que ocho días para mi santo, y ya pensé lo del juguete...

—¡Conque sí! Pues tu a pedir, yo a dar.
 —¿Y si te cuesta mucho?
 —Aunque cueste un imperio. Ea ¿es aquella muñeca parlante de «El Paraíso» que te gustó tanto?
 —No, papá.
 —¿Aquel estuche de nácar del bazar «Universo» que te trae loca?
 —No, papá.
 —¿El automóvil de «El mundo» para que en él te pasee Juan como a una emperatriz?
 —No, papá; no es ningún juguete...
 —¿En qué quedamos!
 —Es otra cosa... ¡no m'atrevo!
 —¡Ola! tiene bemoles! ¿Será un palacio de cuatro pisos? ¿Será un tren exprés enterito, enterito? será...?
 —No, papá, es...
 —Acaba ¿es?
 —¡Es que en vez de todos esos juguetes me dejes hacer la primera comunión...! El señor cura lo quiere, mamá lo quiere, Jesús lo quiere, yo lo quiero; ¿tú solo no lo vas a querer? ¡me enfado contigo, va! Y colgándosele del cuello cubrióle el rostro de besos.

Ante aquella inesperada ofensiva, el papá de Elisa tuvo que capitular, él que estaba resuelto a no ceder un ápice en aquel punto, un tanto disgustado con el bondadoso Pío X porque, en su opinión, demostró desconocer a los niños al abrirles, casi temerariamente, de par en par, las puertas de la sagrada eucaristía...

—Pues si todos lo quieren, también yo lo quiero, reinita mía. Haz cuando quieras la primera comunión. ¿El día de tu santo, verdad?

—¡Sí, sí, papá! repuso Elisa ebria de júbilo, estampó en sus mejillas un beso estrepitoso y salió brincando a buscar a su confidente.

Juanito y Elisa volaron a comunicar a su mamá la fausta nueva.

¡Derrotado en toda la lineal!—discurría consigo el papá de los niños—¡habráse visto qué diplomacial! ¿Por qué no se habrían de arreglar así los asuntos de los hombres, entre besos y abrazos, ternuras y caricias, con mucho cariño, con mucho amor?

N. de Urquiola



Gijón.—Un buen jinete; Domingo Leguina

Sección de Misiones

LOS KORGARES

Y EL P. ALEJANDRO CAMISA

Todavía lo recuerdo como si hubiera sido ayer. Era un día de vacación. Estábamos en recreo; se nos anunció que había llegado el P. X. celebrado apóstol de los pobres de quien habíamos oído hablar muchísimo y a quien teníamos verdaderas ansias de conocer: una vez en recreo, como a vosotros el P. Gil en el estudio, nos habló a nosotros de su apostolado entre los pobres, como yo no sabré decirlo: pero una cosa se me quedó muy grabada y fué la que nos dijo al despedirse de nosotros: «mirad, los pobres están muy abandonados y son muy buenos: acordaos que los amó mucho N. S. Jesucristo» pero bueno me diréis ¿qué tiene que ver esto con los Korgares? muy sencillo: el apostolado del P. Camisa entre los Korgares viene a ser, como si dijéramos el de los más abandonados entre los infieles; son por lo tanto los más semejantes a N. S. Jesucristo, que vivió en la tierra pobre, abandonado y perseguido de todos. Y a la verdad ¿a quién no se le conmueve el corazón viendo como son tratados aquellos pobres indios a quienes no se les permite saciar su sed, bebiendo de las fuentes que con mano pródiga esparció por aquellos ardientes climas la Divina Providencia, sino que han de esperar pacientemente que alguna alma caritativa les llene de agua la vasija rota? ni se les paga el fruto de su trabajo, sino a medio precio, ni se les permite hablar sino a gran distancia para no contaminar a su interlocutor, y, lo que es más horrible les está prohibido en muchas partes cubrir la desnudez de su cuerpo a no ser con unas pobres hojas? Pues con estos ejercita el P. Alejandro su penoso apostolado: y vosotros fervorosos apóstoles de las misiones; ¿no trabajaréis por ayudar a este celoso Padre en tan noble empresa?

Ahora cierto, gracias a la generosidad del gobierno inglés tienen terreno donde puedan ejercitar la agricultura; pero no tienen dinero para comprar instrumentos de trabajo y bueyes para la labranza; «hay que construirles chozas, aunque sean primitivas, erigir una capilla decente, habrá también que darles de comer hasta que la tierra les

pague su trabajo, y en fin habrá también que vestirles.»

«Si alguna vez tienen que pasar por una ciudad y se ponen alguna cosilla para cubrir su desnudez, son al punto acosados con gritos, palos y pedradas. Esto parece una crueldad difícil de concebir para un europeo, pero no deja de ser la simple realidad. Se sonroja uno al escribir tales cosas y ciertamente dudaría de hacerlo si no me acordara que nuestro Divino Salvador uno de los títulos que pone para admitir a su gloria a los escogidos es este «estaba desnudo y me cubristeis.»

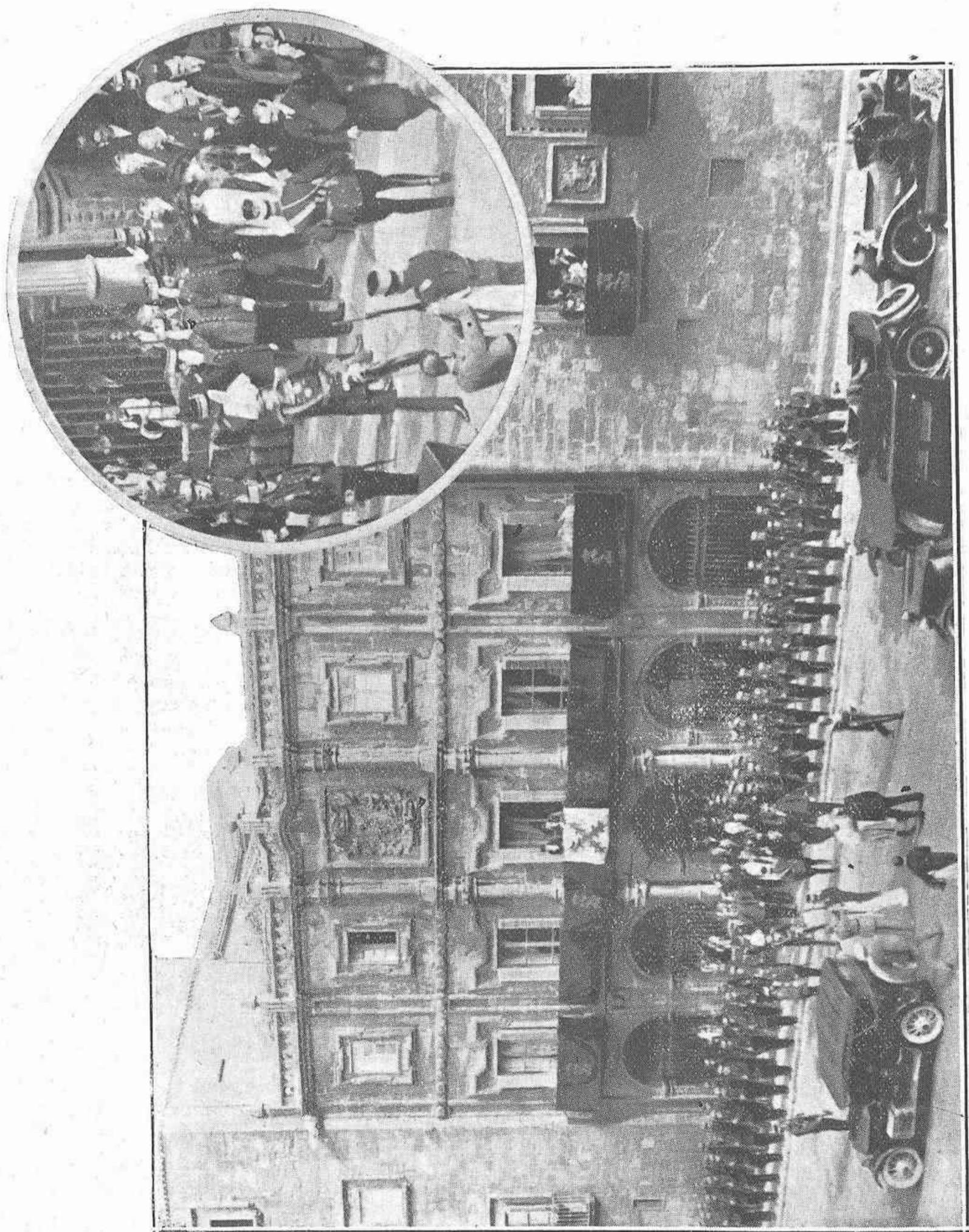
«¡Almas caritativas, ¿no os apiadáis de estas pobres criaturas? ¿no nos ayudaréis con el óbolo de vuestra caridad? Y sobre todo ¿no nos prometeréis el socorro de vuestras oraciones para que con la ayuda del cielo podamos llevar adelante obra tan hermosa y tan agradable al Corazón de Jesús? Sí, confiamos en vuestra caridad.» Así escribía hace algún tiempo el P. Alejandro Camisa: yo creo que vosotros no dejaréis de auxiliarle por cuantos medios podáis como lo habéis hecho con otros santos misioneros.

Luis N. de Echenique.

Han dado para las misiones:

- Francisco Jaureguizar, 2.570 sellos ordinarios.
- José Maria id. 1 peseta.
- Juan Sanz, 0,10 id.
- Victor Bárcena, un tren y 0,20 ptas.
- Juan Ortea, 500 sellos.
- José María y Pedro F. Miranda, de su hucha, 15 pesetas.
- D.^a Teresa B. de Quirós, 15 ptas.
- Faustino Gutiérrez, 1.000 sellos.
- Eduardo Quintana, de su hucha, 2,65 ptas.
- Luis y César Granda, de su hucha, 5,19 pesetas y 1.000 sellos.
- Jerónimo, Carlos, Luis y Matias Ibrán, de su hucha, 5 ptas.
- Guillermo Menéndez, 2.000 sellos.
- Domingo Leguina, de su hucha, 20 ptas.
- Ramón Alvarez, id. id., 9,45 ptas.
- Angel Alvarez Boves, id. id., 5,15 ptas.; 40 medallas; una caja de papel plata y plomo; cromos y una pandereta.
- José Fuente, de su hucha, 3,55 ptas.
- Gonzalo Díez, de su hucha, 2 ptas. y un juguete de construcciones.
- Antonino Menéndez Conde, de su hucha, 17,20 pesetas.
- José Dosal, 1.000 sellos.
- José Junquera, de su hucha, 1 pta.
- José M.^a, Enrique y Paco D. Castaño, 252 postales.
- Oscar Fernández, 3 ptas.
- Angel y Ramón Cortina, de su hucha, 5,50 pesetas; 190 postales y 50 gr. papel plata.
- Cándido Requejo, 160 cromos, 40 estampas, 24 postales.
- Hucha del P. Espiritual, 4,50 ptas.

(Continuará.)



GIJÓN.—S. M. el Rey Alfonso XIII saliendo del palacio del Conde de Revillagigedo. - Circulo: detalle (día 8 de Setiembre).

DE HISTORIA

MASONES Y MINISTROS ⁽¹⁾

Inolvidable Perico: Veo que en mi última te llamaba la atención aquello de que en España haya habido épocas en las cuales los masones gobernaran el país. Así ha sucedido, por desgracia, y sin duda

(1) Véase PÁG. ESCOLARES, Octubre 1918.

más de lo que se piensa. Claro está, y esto es lo singular, que los ministros sectarios a pesar de gloriarse en sus reuniones de este infame título, en público se guardan bien de manifestarlo. ¡Tan odioso es este nombre a los católicos!

También a mí cuando era más joven me sucedió lo que a tí ahora. Tuve en el colegio un maestro, Hermano de la Doctrina Cristiana, muy batallador, pequeñín y vivaracho, el cual nos hablaba mucho de la Masonería y de cómo a veces había gobernado a España. Pero fuera por prudencia u otra razón, no recuerdo que nos citara hechos concretos y documentados. En lo cual yo creo que hay que proceder con paso firme y discreto para no colgar a

nadie más de lo que es suyo. El caso es que en busca de documentos, he revuelto varios libros referentes a España y no sin fruto. Dos te recomendé el día pasado, y hoy te recomiendo otros dos, sin que sea mi intento agotar la bibliografía, sino citarte las obras que quizás puedas tener más a mano.

El primero (1) es la *Historia de las Sociedades Secretas en España*, escrita por D. Vicente Lafuente. Desde luego no es una obra muy completa ni hace falta para formarse una idea de los hechos, pues por el hilo se saca el ovillo, y en esta obra son tantos los hilos que asoman, especialmente en ciertas épocas, que muy corto de luces tiene que ser el que al punto no descubra la trastienda sectaria. Lee, por ejemplo, aquello que se refiere al período revolucionario de 1820 a 23.

La segunda obra, es la que joven aún escribió el fervoroso apologista católico M. Pelayo, *Los Heterodoxos Españoles*. No quiero recomendarte que leas enseguida los tres tomos que la forman; más tarde, cuando tengas edad, una vez, al menos, sí debes hacerlo; porque en ella puedes aprender historia sanísima y estilo claro y viril como pocos.

El tercer tomo es el más interesante para nuestro caso. Al tratar de la extinción de los Jesuitas, y en repetidas ocasiones, una vez que entra en el reinado de Fernando VII, verás descubiertas con enérgicos trazos los manejos francmasónicos para influir en los Gobiernos.

Entre tanto, para que veas que no hablo a humo de pajas, y como para muestra basta un botón, y el que hace un cesto hace ciento, si le dan mimbres y tiempo, ahí va un hecho indudable. Ya en otra ocasión te expliqué cómo los masones hacen el execrable juramento de obedecer ante todo y sobre todo a sus jefes; ahora bien, si el masón es ministro, también tiene obligación de hacerlo; por eso, los masones han procurado o que suban masones al ministerio ó que los ministros se hagan masones, para gobernar a su gusto. Canga Argüelles, ministro de Hacienda en el primer período constitucional, o sea desde el año 1820 a 23, como él mismo declara, no era masón. Las logias entonces quizás más que nunca han predominado en el gobierno de España y estaban empeñadas en pescar a Canga-Argüelles. El mismo en la declaración que años después hizo para limpiarse de la nota de masón con que algunos le infamaron escribió lo siguiente, que voy a copiarte:

«No satisfechos los masones, cuya secta estaba muy poco extendida en España antes de la guerra de la Independencia, con haber preparado y dirigido, y según ellos consumado lo que llamaban revolución, quisieron asegurar en sus manos el mando de la nación, convirtiendo sus logias en camarillas, para dar en ellas el tono al Gobierno, en los términos en que suelen disponer intolerantemente en ellas de las agenas opiniones. No les era posible llevar a cabo la idea del modo sistemático con que se conducen mientras los ministros no recibieran la fatídica investidura, porque sin ella no podían forzarles a seguir los planes de la funesta cofradía. Para lograrlo, se valieron de sujetos que siendo viejos hermanos sondearan su voluntad y consiguieran empeñarlos en sus oscuros manejos. El encargado de tan singular pretensión para conmigo fué un sujeto que merecía

mi aprecio, y me debía favores por pura amistad. Este, desempeñando la comisión con toda la refinada reserva que forma el carácter de la corporación, me dió a entender, con maña, lo mucho que me conveniría hacerme masón, exagerándome a su modo las ventajas públicas que de ello pudieran resultar, y las personales que debiera yo prometerme para asegurar mi fortuna.

»Aunque eludí la conversación algunas veces, viendo que la reproducía con aire de empeño y con cierta afectada compasión, con la franqueza que me es propia, le repuse, «que siempre había



D. Luis Sanchez de León Prefaci, bachiller del colegio de San José de Valencia en el último curso de 1917-18. — † 2 de Agosto de 1918.

mirado con prevención desfavorable las sociedades secretas, porque sobre ser ilegales, no conocía sus objetos. Que mi carácter y mi genio se avenían mal con el misterio de que ellas hacen alarde, y que mi imaginación me presentaba sus fórmulas con un aire tan ridículo, que bastaban a quitarles en mi opinión la grave importancia que atribuían a sus tareas. Que si convidado en otras épocas me había negado a ser masón, en la que me hallaba estaba firmemente decidido a no inscribirme en una nómina que miraba con sospecha, y finalmente, que tenía dadas pruebas demasiado multiplicadas y solemnes de que deseaba el bien de mi patria para necesitar acreditarlo con investiduras que tenían por divisa el secreto.

»Al oír esta respuesta el hijo de la viuda, me intimó de un modo tan cómicamente imperativo, como a mis ojos insultante, el encargo que se le había hecho, diciéndome: «que no había medio entre dejar el ministerio o recibir el mandil masónico.» Herido atrozmente en mi amor propio, le repuse: «Si la educación y los principios que profeso no me hicieran mirar con el respeto que usted desconoce el lugar en que nos hallamos, sin reparar en

(1) «Historia de las Sociedades Secretas. Madrid». Por Vicente de la Fuente. Madrid. 1874.

hablillas y en recriminaciones, aquí mismo como jefe que soy de usted, tomaría un partido ruidoso, que hiciera más cuerdos o menos atrevidos a los que, como usted, pretenden disponer sin título de la suerte de esta infeliz nación. Yo no he pretendido el Ministerio ni deseo permanecer en él en época tan desdichada. Sabe usted que le desempeñé con honor en otros días en los cuales, por dicha nuestra, no rayaban tan alto como hoy los masones, y usted no puede menos de convenir en que nada tendría de extraño que yo ambicionara el puesto al cual mi larga carrera y no la intriga me ha traído, para ser testigo sólo de desdichas como las que estoy viendo.»

«En resumen, tenga usted entendido y los que le envían con este recado tan procaz como insolente, que no reconozco partidos ni cábalas, que no soy ni seré nunca masón, ni individuo de sociedades secretas.

«Aunque se repitieron los ataques, jamás cedí, y esta resolución me trajo después disgustos, que miro como timbres de mi honradez. Un sujeto de los que han hecho papel entre los masones, en carta que conservo, escrita años después de este suceso, me aseguró, que el no haber pertenecido a alguna sociedad secreta, fué causa de la mayor parte de las calumnias que se habían propagado contra mí, porque no contándome ninguna en el número de sus secuaces, me miraban como contrario, no habiendo una que tuviera interés directo en que se me hiciera justicia.

«Esto creo que será más que suficiente para hacer ver la negra perfidia con que alguno se atrevió a sostener que yo había pertenecido a la masonería, para hacerme más odioso a mis compatriotas y acabar de destrozarme mi opinión.» (1)

Largo es el documento, pero interesante y sabroso, digno de meditar; porque tiene mucha miga.

Tu antiguo profesor

Enrique Herrera. S. J.

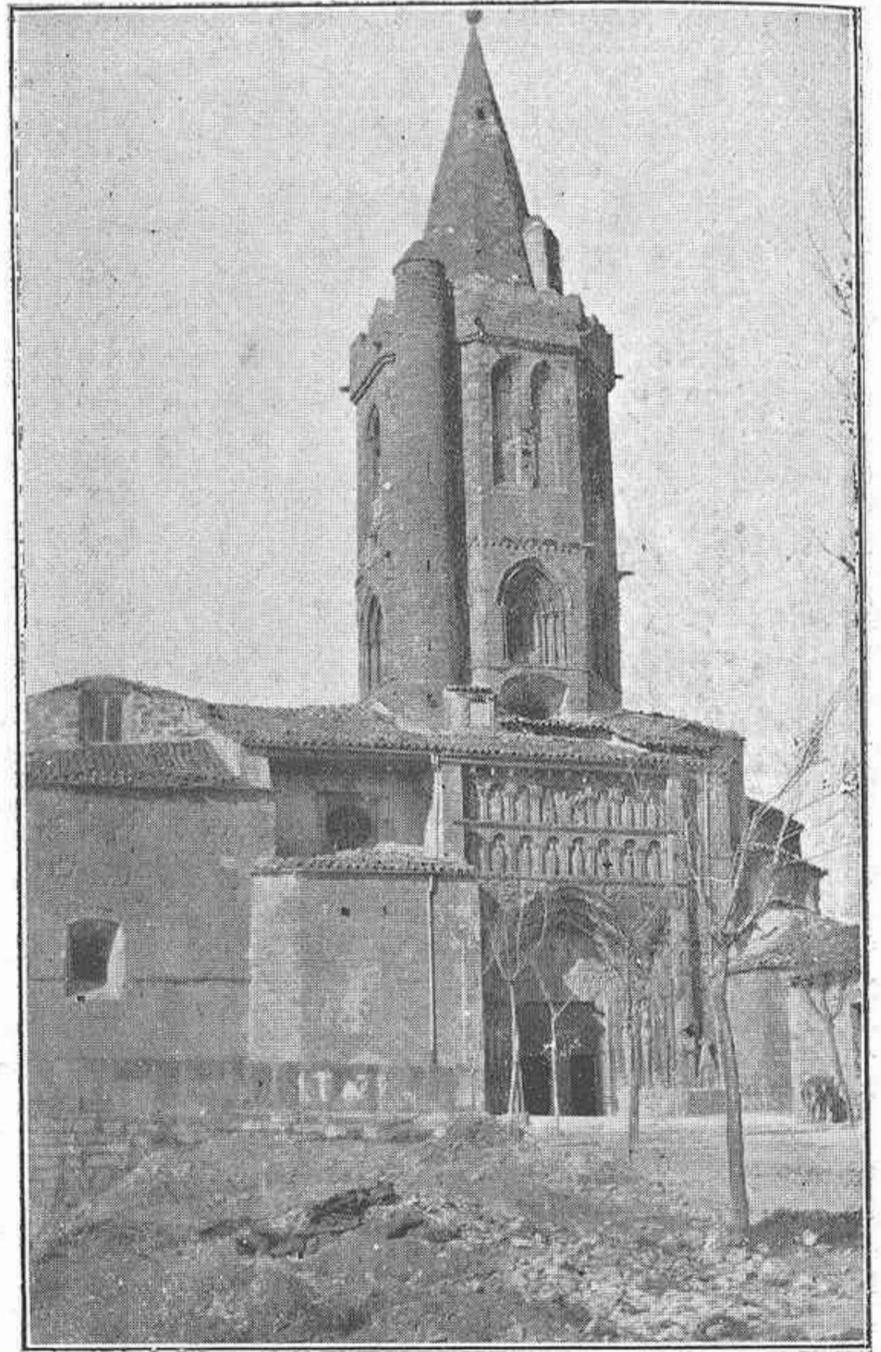
NOTAS HISTÓRICAS

Expedición a Sangüesa

Voy a ver, querido Juanito, si dando vueltas a la memoria, logro recordar las notas más salientes de nuestra visita a Sangüesa el día de tu santo, «los Inocentes.»

Con un fresquete más que regular, rastro, sin duda, de la reciente nevadita con la que, los días pasados nos había dado los aguinaldos el Sr. Invierno, penetramos con aire marcial en la antigua «Suessa,» picados de la curiosidad, ¿por qué no decirlo? de contemplar con nuestros ojos aquellos campos por donde, según todas las trazas, anduvo el valiente Indívil reclutando los 6.000 «messetanos» tan temidos por romanos y cartagineses.

(1) La Fuente. Historia de las Sociedades Secretas. I, 524.

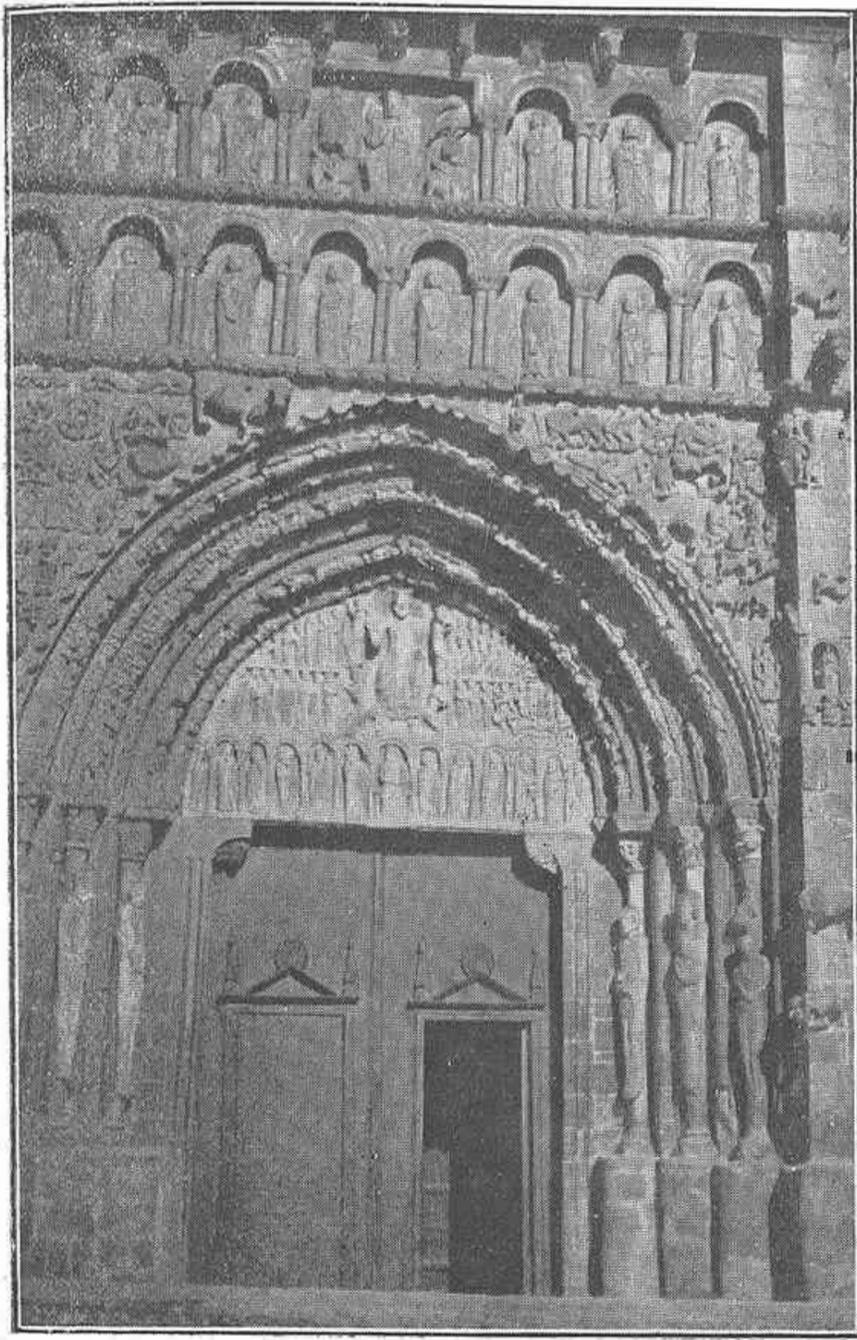


Iglesia de Sta. María de Sangüesa (Navarra) (fig. 1.^a)
Joya arquitectónica de estilo románico.

Acompañados del simpático joven don José Grandarech, atravesamos la plaza mayor tristemente adornada por una especie de obelisco que recuerda una inundación de los ríos Aragón e Frati bajo cuyas aguas quedaron sepultados más de 700 sangüesinos.

Seguimos por la calle mayor, a la verdad bien servida de hielo aquel día para los muchos que involuntariamente besaban el santo suelo; y en breves instantes llegamos a la artística iglesia de Santa María, joya incomparable que nos legó el estilo románico (1.^a fig.)

Su esbelta puerta abocinada, formada de diversos arcos de medio punto; su arquería ciega ocupada por estatuas iconísticas de tosca estructura; sus bestiarios, toda su ornamentación, en fin, de ajedrezados y follaje serpeante, revelan palmariamente su origen del siglo XI, cuando nuestros reyes de la reconquista extendían más y más sus dominios a punta de lanza por tierra de moros (2.^a fig.).



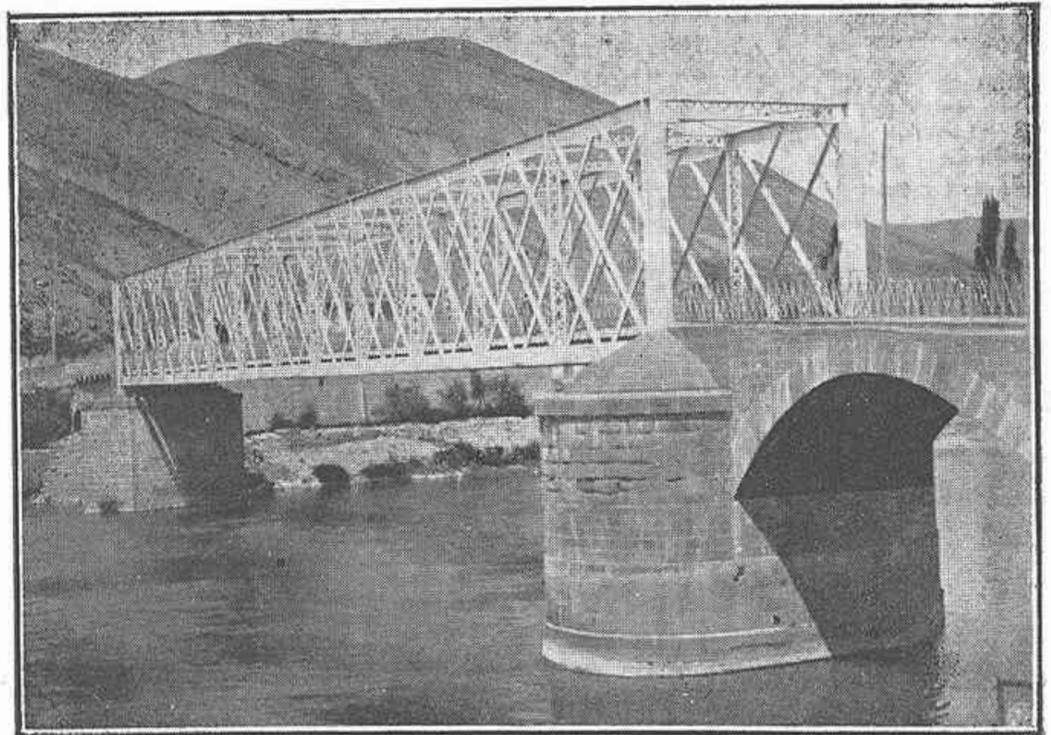
Puerta de la iglesia de Sta. María de Sangüesa (fig. 2.^a)

Y a propósito de cañones, quiero decir, de moros: debajo del coro hay adosado al muro un alto relieve que representa a un caballero de la edad media armado de punta en blanco en ademán de arrojar al río con su caballo de lo alto de un puente. Pues bien; ese buen señor, nos dijo nuestro simpático cicerone, es D. Roque Amador, señor de mesnadas, que en un combate que libró contra los muslines, quedó derrotado y cortada su retirada a través del puente romano de Sangüesa, sustituido recientemente por uno magnífico de hierro (3.^a fig.)

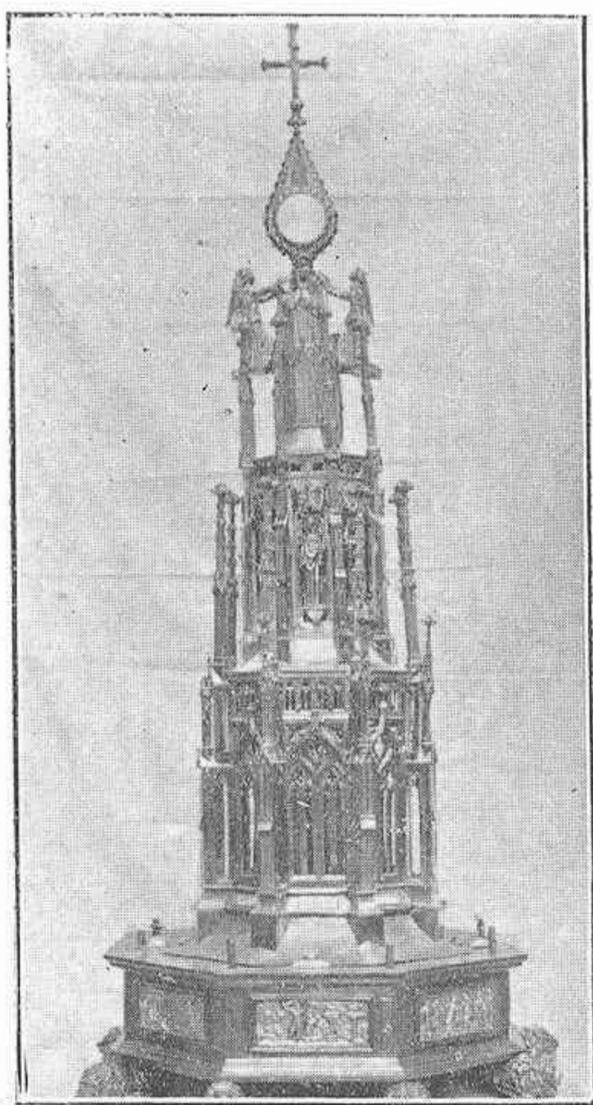
En tan apretado trance, invocar el auxilio de la Virgen, y mientras tanto nos señalaba una imagen de plata que hoy se venera en el altar mayor con el nombre de «Roca Amada,» y verse libre de sus enemigos en la opuesta orilla, después de ha-

berse tirado del puente abajo, todo fué uno.

Al llegar a este lugar, inolvidable compañero, no sé qué cara pondrá la historia de nuestros días. Sea de esto lo que fuere, yo «ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señora la tradición.» Sin embargo, hubo un momento en que creí verla confirmada en una piedra con caracteres romanos que eché de ver en uno de los pilares del puente. Pero ¡oh desengaño! al descifrarla, y por cierto con harto trabajo, me encontré de buenas a primeras con esta inscripción en correcto latín, que tú entenderás perfectamente: CORNELIA SIBI, ET—CORNEL. CORNELIO—FIRM. LIBER.—¡Válgame Dios! ¡y qué desencanto el mío! Baste decirte que no me pude olvidar de él hasta que entramos a visitar la «serrería» y la «arinera» de la «Industrial Sangüesina,» fábricas montadas con todos los adelantos modernos. Allí al ruido de las canedoras automáticas y de las grandes sierras de polea movidas por un motor de 30 HP. se me borraron las especies pasadas y sólo pensaba en la admirable combinación de las máquinas y en especial de la destinada a subir las almadías del río por medio de un plano inclinado. Está bien, me dirás: ¿pero y vamos a ver, qué es eso de «almadías?» Según se expresa la Real Academia: «una especie de canoa usada en la India;» así... ni más ni menos...; ¡como si en España no se usase este modo de transportar la madera valiéndose de las vías fluviales! Pero en fin, dejando esta explicación algún tanto vaga, puedes figurarte que la almadía está compuesta de una serie de 8 o 10 tramos formados de maderas largas y que se sujetan entre sí por una especie



Puente romano de Sangüesa (fig. 3.^a)



Custodia de la ciudad de Sangüesa (fig. 4.*)

SECCIÓN LITERARIA

El Paje de la Trasatlántica

¡Cuántas horas de navegación hemos pasado, sentados en el puente, y examinando el trajín de los marineros en la proa del barco!

Entre aquellos hombres corpulentos de bigote, recios músculos de acero y cutis tostada por el salitre y el trabajo, vive él, el marinerito de catorce años, de talle gentil, piel pálida y fina, labios rosados, ojos azules ligeros y graciosamente bizcos, como la mar movidiza, profundos y tristes como la mar también. El modesto percal del marinerito cubre su cuerpo infantil, y entre ellos pasa la vida, acariciado unas veces, golpeado otras, sujeto siempre al mandato severo y al entrecejo bravío de los contramaestres criados entre huracanes.

Con frecuencia pasa de popa a proa con una rica fuente en las manos, repleta de viandas, y devorando con los ojos lo que no le es lícito llevar a los labios... un succulento plato de bacalao a la vizcaína, una olorosa paella valenciana, un potaje madrileño que hasta a los mareados abre el apetito. Cierta día que le ví marchar de esta guisa, acerquéme a él y le pregunté:

—Hola, paje, ¿a dónde llevas eso?

—A lo contramaestre.

de maromas de mimbre o de cables de hierro. Teniendo por lo general cada tramo unos catorce maderos, y siendo comunmente unos ocho los tramos, resultan en buenas matemáticas 112 vigas para cada almadía. Una vez dispuesta esta singular embarcación, empuñan dos hombres sendos remos colocados, como si dijéramos, uno a proa y otro a popa; y dejándose llevar de la corriente la van dirigiendo no sin gran peligro salvando los recovecos y escollos del río hasta llegar al sitio de su destino.

Mucho podría contarte todavía de nuestra expedición, como si dijéramos, científica; pero en fin... el undécimo mandamiento es «no fastidiar a nadie.» Sirva, pues, de final esa fotografía de la renombrada custodia de esta ciudad, (fig. 4.*), valiosa no tanto por la plata de que está formada, como por el adorno del estilo gótico flamígero del siglo XV. Y con esto apago la vela... y hasta otra. Todo tuyo,

M. B.

Alumno de 2.º año de Javier.

—¡Ah! ¿Tu sirves a los contramaestres?

—Zí, zeñó.

—¿Y no te dan ellos algo de lo que les llevas?

—Na. El rancho y gracia...

—Pero así te sonarán los duretes en la bolsa.

—No estuviera aquí entonse. Aquí trabaja uté de la cuatro de madrugá hata la ocho de la noche, y ensima, si uno e peresoso, *le arrean*.

Como sus salidas me interesaran, seguí pregunta que pregunta hasta que supe algo de su vida.

Era el muchacho de Cádiz. Tres años hacía que se había muerto su padre, y él, niño de once, era el mayor de los cuatro huerfanitos que habían quedado a la viuda. Para poder ayudarla con algo, había entrado *allí* de *paje*. Su oficio era servir a los tres contramaestres que mandaban la marinería del barco, al maestro carpintero, a quien no faltaba trabajo a bordo, y al *cabo de cañon*, que a más de ser *el sereno*, cuida de los cañoncitos del buque. Les barre a los cinco los camarotes, les limpia la ropa, les sirve a la mesa y está a su mandato en todas las cosas ocurrentes; y deben de ocurrir bastantes, porque ahora una, luego otra, no he visto quieto al pobre rapaz cinco minutos seguidos. Todo lo sobrelleva con gusto con tal de presentar a su madre los trece duros del mes y alargarse un pedazo de pan a sus hermanitas.

Pero no es esto todo lo que hace en el buque el pajecito.

Medio amodorrado me hallaba yo un domingo, tendido en una tijera de mar, cuando despertando al sonido de una campanilla, veo al *paje* recorrer la cubierta anunciando que la misa va a comenzar. ¡Qué cambiado estaba! ¡Qué bien le caían los anchos pantalones, de un azul oscuro como el del Océano, y los pliegues holgados de la marinera, blanca como la espuma de las olas! De entre ellos surgían con garbo andaluz el alto pescuezo alabastrino y la rubia cabeza, echada un poco hacia atrás y movida ligeramente al compás de su paso marcial.

El fué quien ayudó la Misa, porque ese es el oficio principal del *paje* de la *Trasatlántica*. Lo que no acertaré a contar son las sílabas que quedaron enredadas y comidas en el *ceceo* de sus contestaciones, y la satisfacción con que se miraba de reojo, tan majo y tan guapo, en el magnífico espejo que queda junto al altar en el salón-capilla de aquel buque. En aquella luna riquísima, aparecían el capitán, la oficialidad, algunas señoras encopetadas, dos monjicas y hasta un señor Obispo de barba venerable. Pero antes que todos ellos y más

cerca del altar, estaba él; porque él era el *paje* del barco, y a su campanilla tenían que obedecer todos, todos, hasta los contramaestres, que se escondían entre el vulgo, allá abajo, en el comedor.

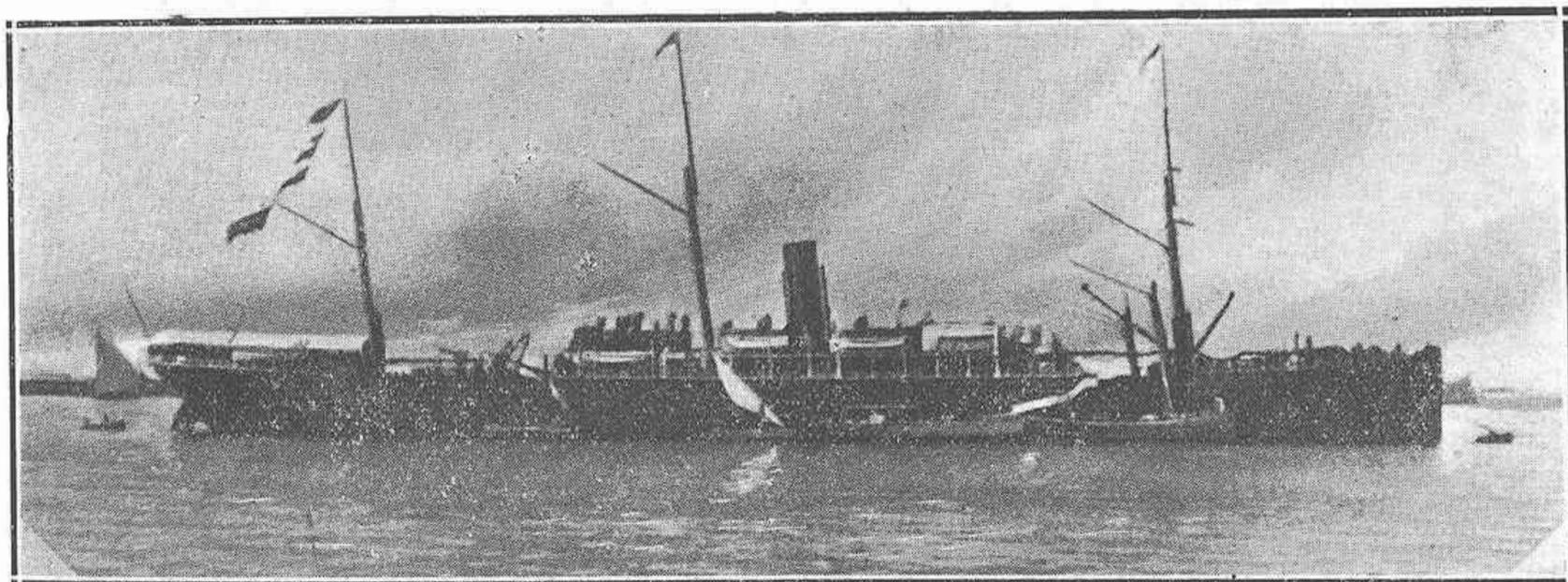
Yo, que me interesaba ya por el pobre muchacho, porque era niño y desamparado, encomendé a Dios aquella mezcla peregrina de grumete y monaguillo, que así podía ser flor de contramaestre como capullo de sacerdote.

Además... propuse escribir estas líneas, para que vosotros, los niños ricos y mimados por la suerte, recéis un Padre nuestro por aquel monago ingerto en grumete. ¿No sabéis ya que por alimentar a su madre y a sus hermanas huérfanas sufre gustoso el gesto ceñudo de los contramaestres, no menos que los tumbos de las olas y el azote de la tempestad?

Aleandrino

Excolegial de Orduña.

Alta mar, 28 Agosto, 1918.



El «Montevideo»

Niñerías

EL DIFUNTO (1)

Sonó al fin la campanilla...
Y, uno con cara de sueño,
otro más fresco y risueño
que una ardilla,
cada cual su camarilla
fué dejando,
y todos fueron bajando
en filas a la Capilla.
¿Que cómo quedó el salón?
Pues *muy mal*,
y es cosa muy natural:
a la luz de dos flameros

quedó como un panteón,
como nido sin jilgueros...

Pero lo más importante
e imponente
no es la cuestión del ambiente
sino otra cosa chocante...

Pues, señor,
fué el caso que un fiel sirviente
(un hombre de buen humor)
iba entrando en cada pieza
por motivos de limpieza.
Mas al llegar descuidado
al lecho obscuro y callado
de un muchacho enredador,
¡qué horror!
dió un paso atrás asustado.
Porque el muchacho inocente
estaba allí muy metido,
y asomaba solamente,
entre la penumbra incierta,
el tupé, tieso y erguido

(1) Enteramente histórico.

como centinela alerta.

Era la cosa evidente:
o estaba el bribón despierto
por poner a otros en jaque,
o era presa de un ataque,
o el muchacho estaba muerto.

El sirviente alzó la voz
entre airada y compungida:

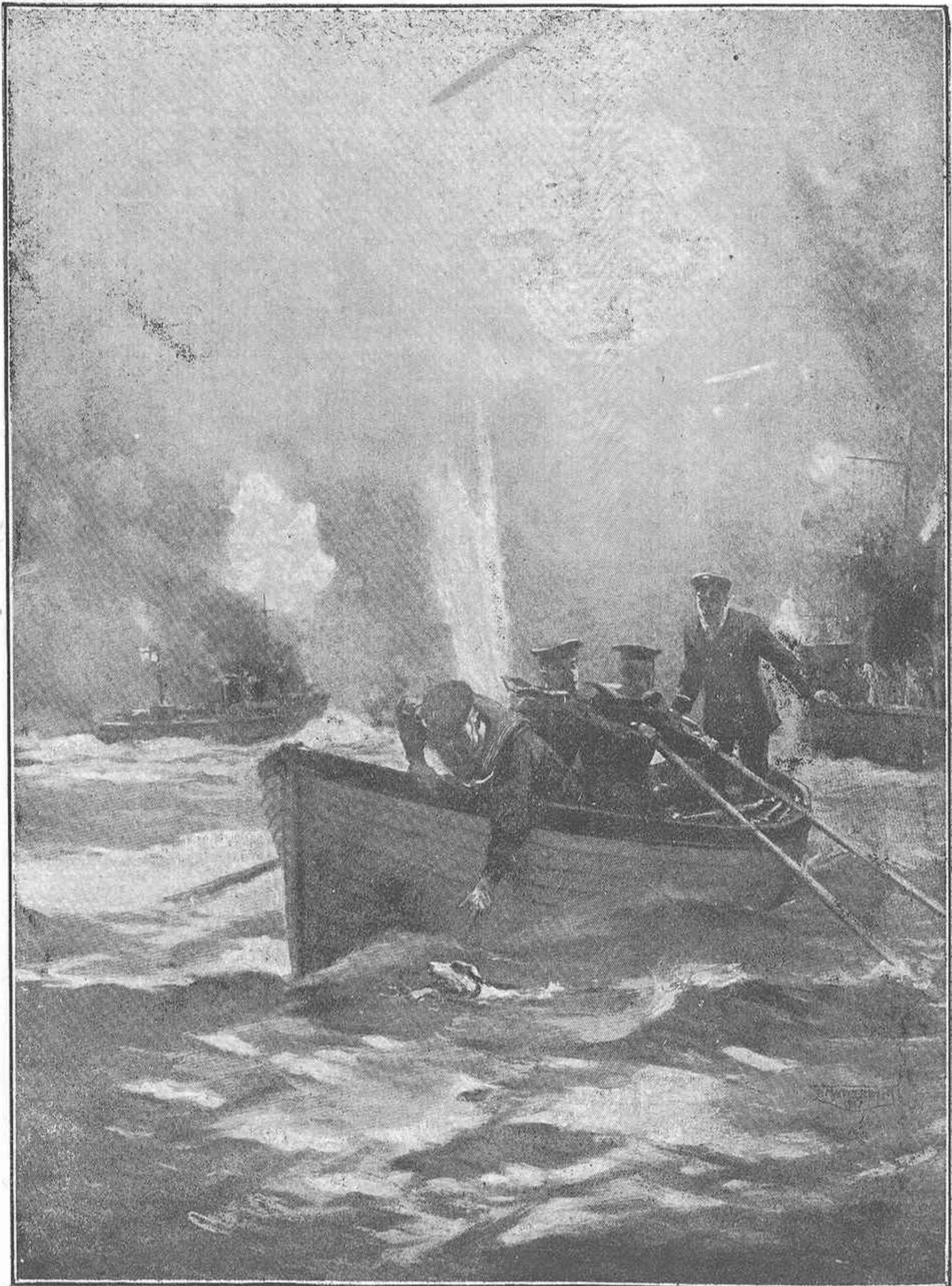
mas ¡qué atroz!
no dió señales de vida.
Así que salió veloz
para avisar enseguida...

Mientras con ansia mortal
la Unción del trance postrero
busca el Padre Espiritual,

llega el Hermano Enfermero
jadeando;
se queda el pobre temblando
cuando ve
aquel hirsuto tupé
entre el embozo asomando;
mas al fin, valor cobrando,
al chiquillo desarropa...

.....
—¿Se había muerto el chiquillo?..
—¡No, señor: ¡si era el cepillo!
¡el cepillo de la ropa!
¡Habrá pillo!...

León de Madrid



Escenas de la guerra.—Salvando a un buen amigo

LA DANZA DE CINTAS

Trenza que trenza
Danza que danza,
Trenza que trenza,
Las horas pasan.

Entre esas hebras
Las hebras blancas,
Cuando se cruzan,
Parecen alas
De las que tienen por allá los ángeles
Y aquí la infancia;

Trenza que trenza
Danza que danza.

Ni una se enreda
Todas se enlazan,
Porque una suba
La otra se abaja
Y entre risas y saltos aparece
La trenza mágica;

Trenza que trenza
Danza que danza.

En torno siempre
Del que devana
Del que sostiene
La urdimbre extraña

Cuanto a su pié se estrecha más el círculo
Más se engalana.

Trenza que trenza
Danza que danza.

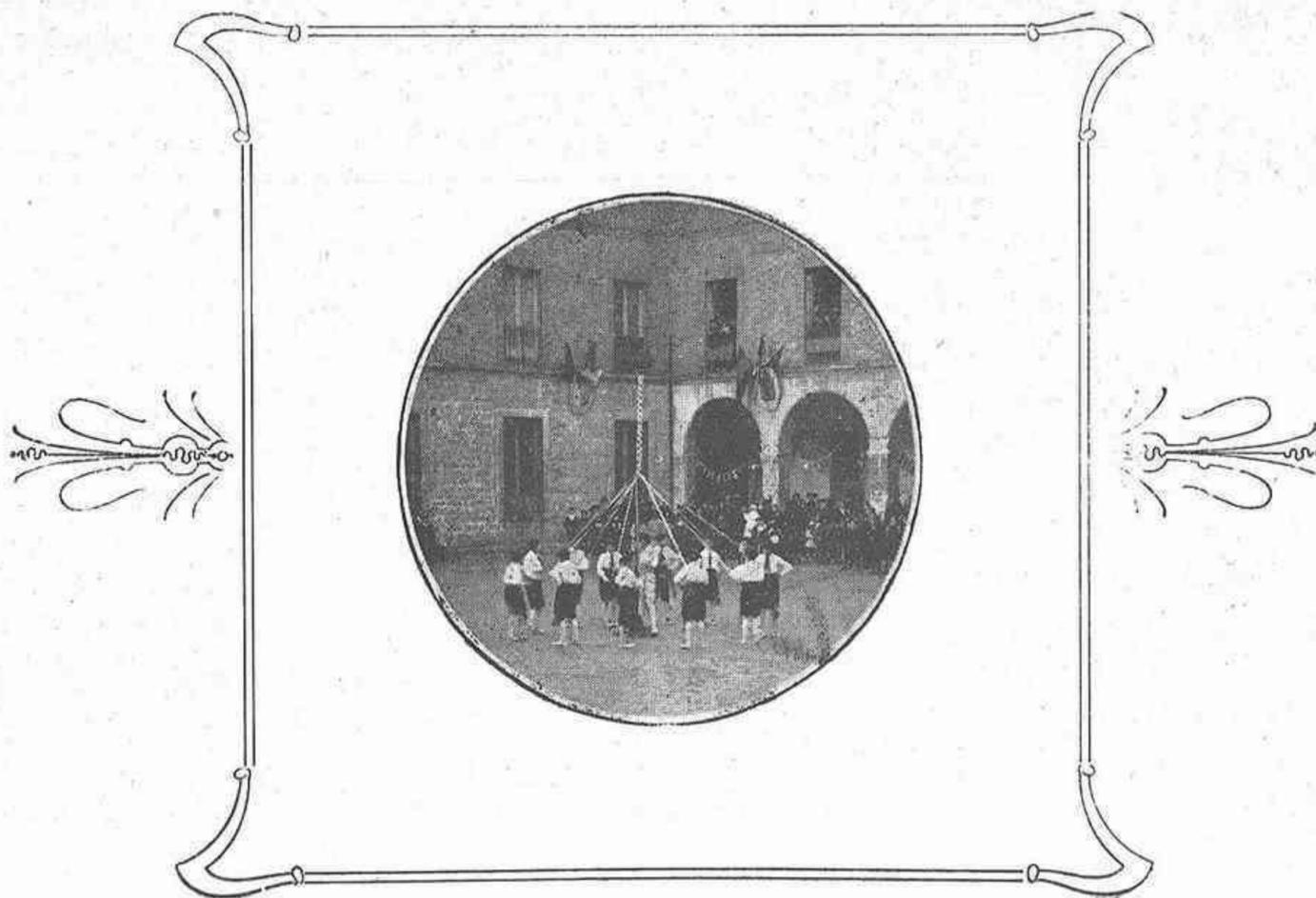
Si nadie suelta
La hebra trenzada,
Si no destrenzan
Ellos la trama
Que se acerque el que quiera; ¿a ver? con ánimo
De destrenzarla.

Trenza que trenza
Danza que danza.

Retorcería
Sin pulso y táctica,
Enmarañando
Más la maraña;
Yo le dijera,
«Pero repara;
¡Si no es abajo, no, si es allá arriba
Donde se enlazan!»

Trenza que trenza
Danza que danza;
Trenza que trenza
Las horas pasan.

Odag'ás S. . J



SECCIÓN CIENTÍFICA

EXCURSION GEOLÓGICA

Varias veces, en el pasado curso, grupos de alumnos de sexto año, salieron con su profesor de Historia Natural, P. Franganillo, a estudiar y recoger fósiles por la costa cantábrica, que se extiende desde Candás hasta la playa de Serín, sita junto a Somió.

Ahora sólo voy a hablar de la excursión en la que tuve el gusto de tomar parte.

Mi buen amigo y condiscípulo, Luis Felgueroso, sabedor de que iba a ser uno de los excursionistas, se adelantó a pedir a su papá el automóvil. En él montamos una tarde de Abril a las 14: el P. Franganillo, Luis, el dueño del auto; Vicente Suárez, Angel del Campo, José Díaz Acebal, y el que suscribe.

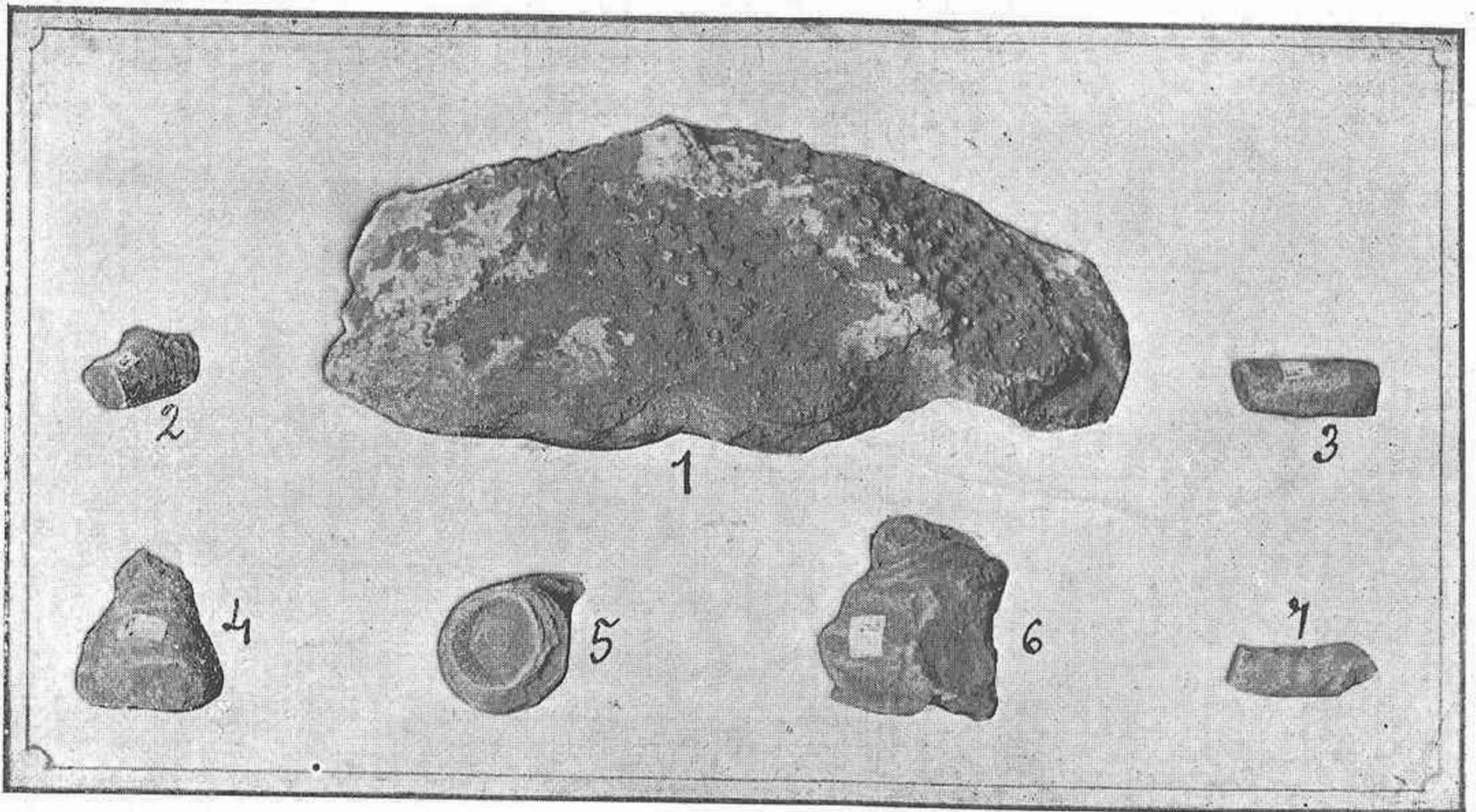
En un periquete nos pusimos en Perlora,

de cómo los geólogos pueden reconstituir la historia de animales y plantas de épocas remotísimas, que venga a esta trinchera, distante como cien metros de la estación de Perlora, hacia el Oeste.

De allí bajamos a la playecita, llamada de Pedregalín, a mano izquierda y en la desembocadura del río Perán. Por todos estos sitios, sólo se ven calizas devonianas, llenas de fósiles.

Así que, sacando de nuestras faltriqueras martillos y cinceles, nos metimos, durante hora y media, a labrantes y picapedreros. ¡Qué ejemplares tan bonitos arrancamos de las piedras! Allí cogimos: Cypridina, Spirifer, Atrypa Rhyconella, Tentaculites, Haplocrinus y Mycroplasma Munieri (4,5).

Satisfechos de la recogida de tanto fósil, nos dirigimos río arriba, por la vera derecha de la corriente, y he ahí que de manos á boca



Fósiles del terreno devónico.—Perlora

pueblo próximo a Candás. Apenas bajamos del coche, emprendimos la subida a la vía férrea por un terraplén, que se halla junto al puente de hierro, bajo el que corre el río Perán.

No bien hubimos de pasar el puente, en dirección de Candás, descubrimos en la misma vía férrea una trinchera, cuyos muros térreos estaban formados principalmente por fósiles del período devónico. Entre los cuales el más abundante es el *Cyathophyllum cespitosum* Gold. (Figura 1, 2), con varias especies del género *Pachypora*. (7).

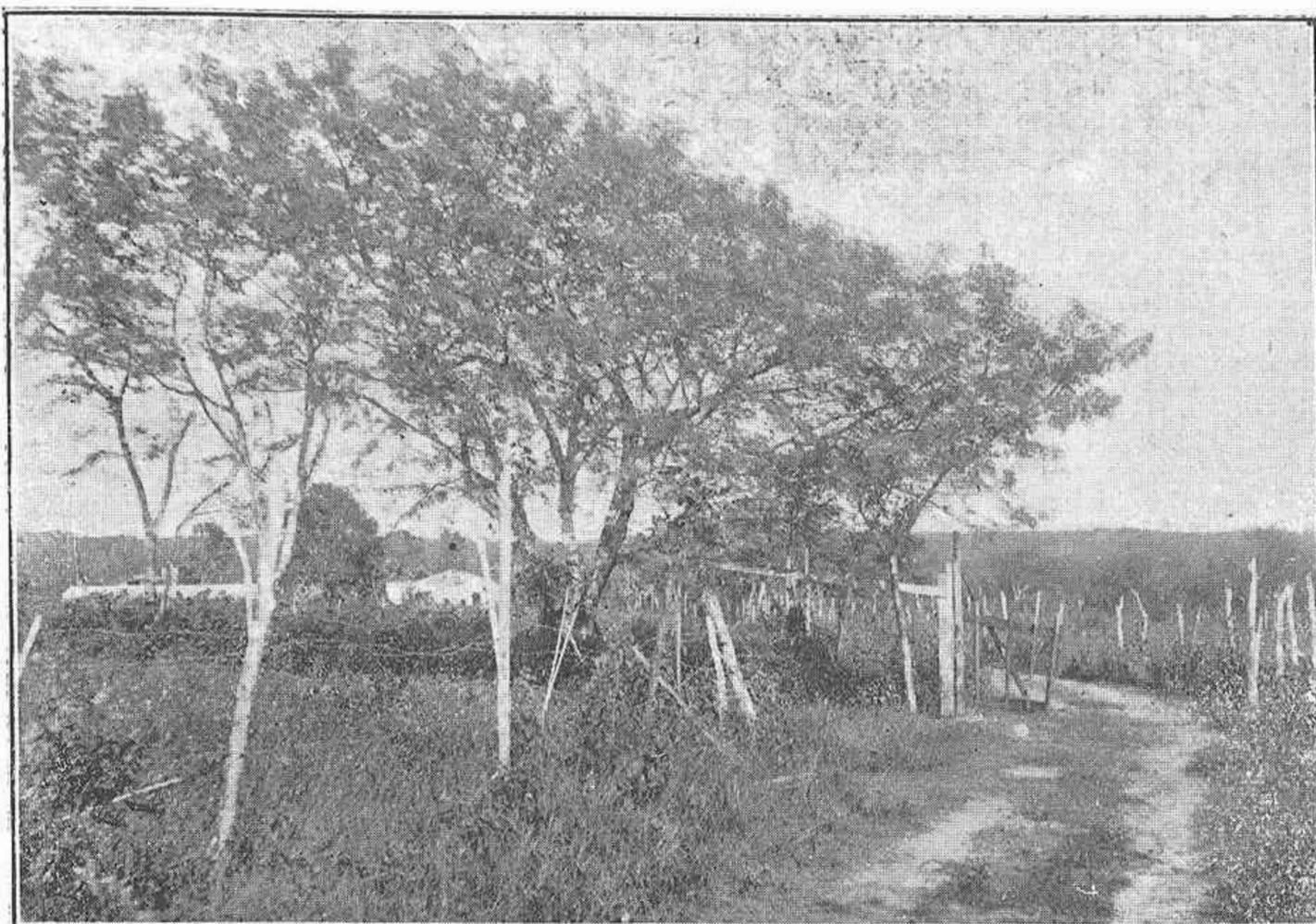
Quien desee coger fósiles y formarse idea

vimos un pedrusco de caliza ferruginosa, cubierta toda por individuos del género «*Acerularia*» (1).

Ciertamente, que de haber dispuesto de más tiempo, hubiéramos cogido fósiles hasta llenar el auto. Pero el tiempo urgía, nos era forzoso llegar al Colegio a las 17,50, por lo que tuvimos que abandonar aquella región, la más apropiada para infundir entusiasmos paleontológicos a cualquier alumno de Historia Natural.

Manuel Junquera,

Alumno de 6.º año y congregante mariano.



Cienfuegos-Cuba. — Colegio de Monserrat. — Paisaje de la quinta

Ecós de los Colegios

¿Ecós?... No; no llega ninguno. El azote de Dios que nos castiga desde hace un mes ha dejado desiertos los amables nidos en los que os sentía gorjear Zaram en el último número de PÁGINAS ESCOLARES, cuando en un arranque efusivo de su pluma, inspirado por vuestra cercana presencia, os saludó diciéndoos: «Ya estáis aquí....»

Yo espero, confío en Dios, en que para cuando este número salga de la imprenta, nuestros colegios no continuarán sumidos en triste soledad; que Dios, aplacado, habrá retirado la vara de la justicia; pero hoy, todavía, el ambiente está saturado de tristeza, las lágrimas corren abundantes y amargas, las personas queridas desaparecen, las familias se desmembran, las carrozas de las funerarias multiplican sus idas y venidas lúgubres y alarmantes y la muerte se cierne sobre nuestras cabezas, traidora y silenciosa.

A juzgar por la prensa, lo ocurrido en Gijón ha debido ocurrir en todas partes; pero deber nuestro es informar a los lectores de PÁGINAS ESCOLARES de lo que nosotros aquí hemos visto y sentido.

La difusión de la epidemia a fines de Setiembre no era tan general, aquí en Gijón como en algunas otras poblaciones de España; pero así y todo, tras larga deliberación se decidió que la entrada de los alumnos en el colegio fuera completamente libre,

y nuestros alumnos hicieron honor a las inmejorables condiciones higiénicas del colegio acudiendo libremente la inmensa mayoría.

Muy pronto la *grippe* adquirió por su extraordinaria difusión y frecuentes complicaciones carácter tan alarmante que, el día 10 de Octubre se clausuró el colegio y los alumnos internos fueron enviados a sus casas.

¿Y después? ¡Ah! después fué el simpático y malogrado exalumno gijonés D. Francisco Fernández Burger... Hacía dos meses que había venido de la Habana a visitar a su familia; estuvo dos veces en el colegio, y la última, a principios de Octubre cuando ya estaba ordenando el plan de su viaje de regreso... Pasaría por Orduña y Carrión de los Condes a fin de saludar a los respectivos PP. Rectores, P. Ansoleaga y P. Quintana de quienes conservaba gratísimos recuerdos. Se inscribió en la Asociación de Antiguos Alumnos y se despidió bondadoso y risueño...

A los pocos días, una tarjeta alarmante nos llama urgentemente a su lecho. Paco se confiesa y recibe como buen cristiano los Santos Sacramentos. Al día siguiente le vimos luchar aún entre dolores y angustias con la muerte, y al siguiente... rezamos junto a su cadáver y unimos nuestro dolor a las lágrimas de sus desconsolados padres y hermanas que rinden a su hijo y hermano idolatrado el tributo amargo de un llanto santificado por la resignación cristiana con que han recibido la ruda desgracia...

Después... es Manolo Pérez Conde Malet, con-

valeciente aún de varios días de cama que le ha hecho guardar la enfermedad. Pero ¡ah! no es la convalecencia lo que le tiene postrado y triste. Acaba de perder a su buena mamá, a la bondadosa

e inteligente señora, alma del movimiento y buen nombre del mejor hotel gijonés.

Después... es Benito Fernández Gandini, nuevo alumno de este curso. No está él enfermo; pero lo



Curiosa costumbre de los cristianos de Oriente

Al fallecimiento del Patriarca Ecuménico de Constantinopla, existe la antigua costumbre de colocar su cadáver en el salón patriarcal, bajo el dosel del trono y el público desfila ante su presencia arrodillándose y besándole la mano.

están su mamá, dos de sus hermanitos, uno de ellos gravísimo y una hermanita. A su papá lo llevó la traidora grippe en muy pocos días...

Después... es Fernando Junquera. Ya está convaleciente, lo mismo que su hermana que ha estado a dos dedos de la muerte; pero ha muerto un hermano suyo víctima de la enfermedad...

Después... es Manolo García. La mamá está desahuciada, sus hermanitos enfermos las muchachas enfermas; su papá macilento, nervioso, des-pavorido ante un porvenir sombrío. Manolo—es frase de un Sr. Doctor—merece la Cruz laureada de San Fernando; asiste con solicitud a los enfermos, limpia las escupideras, hace los recados, y es pies y manos para todos. ¡Bien por Manolo!

Por el paseo de Begoña, al ir a visitar a un enfermo, me encuentro con José Manuel Alvarez, exalumno de nuestro colegio; observo una franja negra en la solapa de su americana y le hago la consabida pregunta ¿hay novedad en casa?—Ha muerto mi papá, me contesta, y una hermanita mía y una muchacha y... no sé qué horrores más.



Valencia, colegio de San José. —D. Javier Goerlich Lleó, representando a José en Egipto. (Navidades de 1900)

Luego... es José M. Fernández Cabello, exalumno del colegio de San José de Valladolid, Teniente de Infantería. Está gravísimo; pero ¡ah! no sabe él la riza que ha hecho la despiadada epidemia en aquella morada de la desgracia. Su hermano político, D. Vicente Cavanilles, exalum-

no del colegio de Valencia, culto Profesor de la Escuela de Comercio de Gijón ha muerto y, a los pocos días, le ha seguido a la sepultura su esposa, Doña María Gabriela F. Cabello, hermana de José María dejando bajo el amparo del desolado padre de Vicente un niño y una niña.

Finalmente... No, no tienen fin estas escenas de dolor. Pero terminaré con el tristísimo recuerdo de Diego Guix quien el primer día de curso se presentó en el colegio con sus papás y volvió a Ujo usando de la amplia libertad que se concedía de ingresar o no. A los pocos días Diego era huérfano de padre y madre. A ambos, en un mismo día, los llevó la muerte.

¿No es esta una letanía espeluznante que con razón tiene aterradas a las gentes?

¿Pero levantamos lo suficiente las manos y el corazón al cielo?

¿Reconocemos con humildad que Dios, nuestro Padre del cielo está airado contra nosotros?

¿Caeremos alguna vez en la cuenta de que de de mil maneras se irrita constantemente la cólera de Dios, que tiene un brazo poderoso para reducir a polvo toda la soberbia de los hombres!

¿No se blasfema con descaro? no se profanan los días festivos? no se viste de cualquier manera? con desnudeces provocativas, con libertad y desgarrero verdaderamente paganos? no reina el mayor desenfreno en los espectáculos y en las diversiones? no se ha pervertido lastimosamente el criterio moral católico que apenas ve ya en ningún teatro, en ningún cine, en ningún baile cosa censurable?

¡Dios nos ha castigado! Aplaquemos su ira con una sincera conversión de nuestras vidas; hagamos resonar los templos, las calles y las plazas con ayes de perdón y misericordia y Dios nos volverá a mirar con rostro bondadoso y nos devolverá los días felices de la alegría y de la salud.

A los lectores de PÁGINAS ESCOLARES suplicamos una oración por las almas de los difuntos aquí enumerados y por el pronto restablecimiento de todos los enfermos.

Después de escritas estas líneas han fallecido además los siguientes exalumnos del Colegio de Gijón:

D. Alvaro Redondo, en Infiesto.

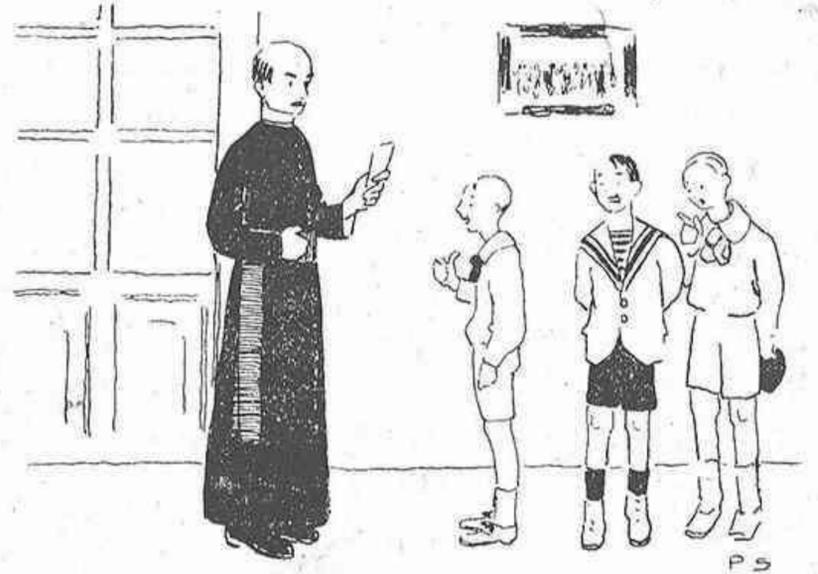
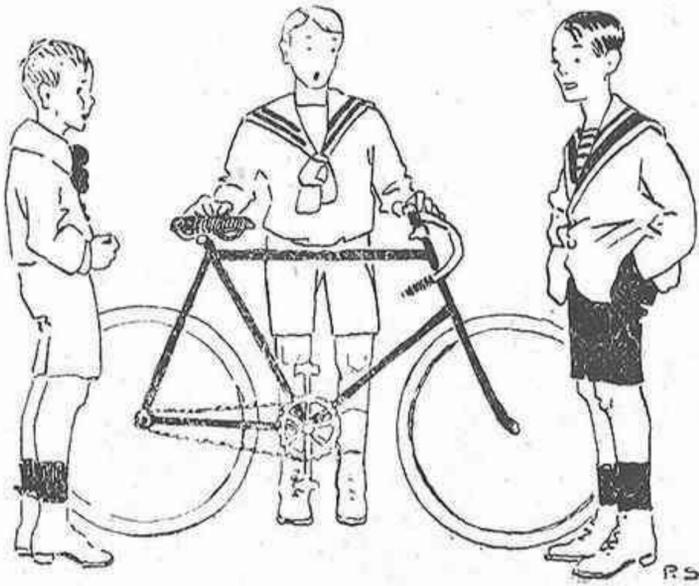
D. Manuel Caso de la Villa, en Ribadesella.

Y, últimamente, en Gijón, el angelical niño Felix Díaz Jove, tras larga y penosa enfermedad.

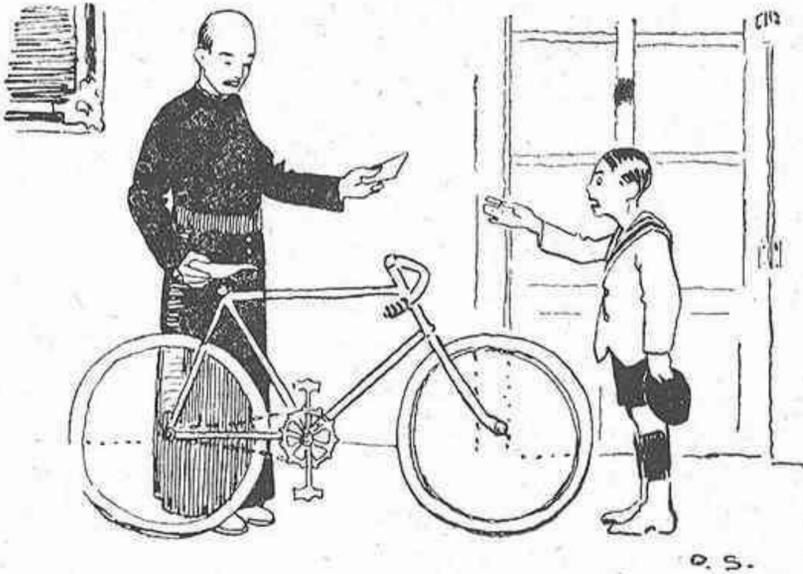
A sus atribuladas familias reiteramos nuestro más sentido pésame.

R. I. P.

POR MENTIROSO...



- I. —¿Sabes montar, Prendes?— ¡Phs! Me he ganado cuatro carreras.—Monta.—Yo no monto en ese armatoste. —¡To...! Costó 90 duros!— ¡Phs! La mía costó 200.
- II.—P. Prefecto:—¿A ver quien va en *bici* hasta el Instituto con esta tarjeta urgentísima para el Director?— Varios:—Pernales monta muy bien. Ha ganado cuatro carreras.



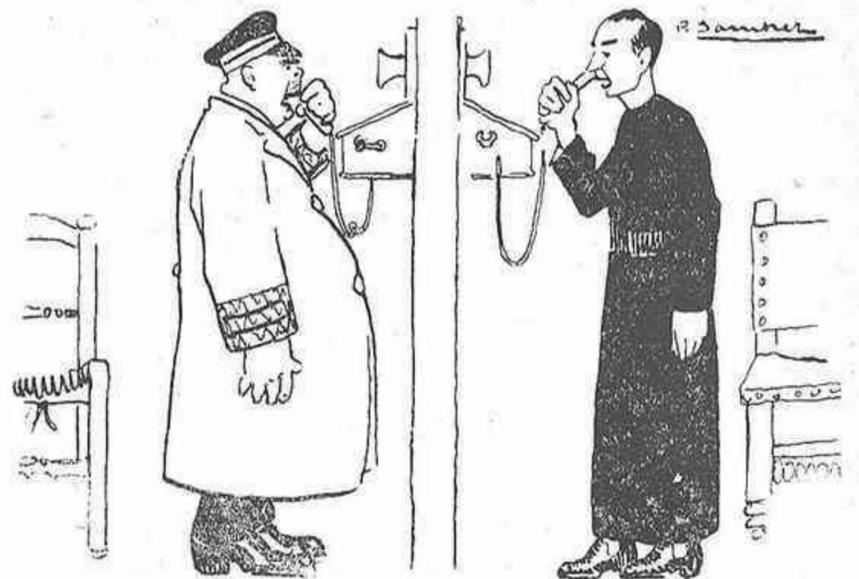
III.—¡Ala, volando!



IV.—Camino del Instituto...



V.—El de las cuatro carreras (!!!)



- VI.—¿Quién es?—El Padre Prefecto del Colegio.—¿Qué pasa?—Pues nada D. Julio... no es nada... Federico... Véngase por acá... —¿Qué? como? la grippe?—No... las narices; una caída de la bicicleta. Como ganó cuatro carreras...—¡Qué carreras! Si no montó nunca!—Voy, voy, ¡Por vida de...!

AGRADECIENDO

De *El Defensor de la Niñez*, número 44, simpática revista catequística de Sevilla, tomamos las siguientes líneas:

«ENHORABUENA. — Gustosos añadimos a la lista de las revistas recomendabilísimas, para los niños y jóvenes, PÁGINAS ESCOLARES. Cada número que recibimos, nos arranca un entusiasta aplauso; pero los números extraordinarios son archifenomenales. El último dedicado a celebrar el Centenario de Covadonga, se sobra de pulcritud, gusto, originalidad, presentación, interés y sabor mariano.

«Nuestra enhorabuena *ex corde*.»

Y nosotros, por nuestra parte, y muy *ex corde* también, agradecemos profundamente al amable colega, las encomiásticas frases, que estamos muy lejos de merecer; pero que nos alientan a proseguir consagrando todas nuestras energías en bien de nuestros queridos niños.



BIBLIOGRAFIA

Nueva revista: «**Cada Maestrillo...**» Revista de las Escuelas del Sagrado Corazón, fundadas por el antiguo Arcipreste de Huelva.

Con la actividad inagotable, celo de apóstol y gracejo de andaluz que le caracterizan, nos presenta el insigne y célebre pedagogo D. Manuel Siurot, el primer número de su Revista con miras a un «Internado gratuito de estudiantes pobres del Magisterio, bajo el amparo del Corazón del Maestro Inmortal y de su Santa Madre Milagrosa.»

¡Que Dios premie la labor, bendiga los magnos planes, dé larga y fecunda vida a la revista del abnegado maestro de los niños pobres!



«**Las Misiones Católicas.**» La Obra de los doce Apóstoles. Bogotá. (Cooombia).

Son ya diez las hojitas de misiones que hemos recibido del Colegio de San Bartolomé; prueba palmaria del entusiasmo que reina y cunde cada vez más fervoroso por las grandes obras entre aquellos inolvidables bartolinos.

¡Gracias, y adelante!



Profilaxia y tratamiento de la grippe

Con el fin de ilustrar a nuestros lectores acerca de la profilaxia y tratamiento de la enfermedad reinante, reproducimos la siguiente información de la autorizada y prestigiosa re-

vista de vulgarización científica IBERICA, que en su número 248 dice lo siguiente:

«A la nota publicada en nuestra crónica del día 5, pág. 196, puede servir de complemento la reciente comunicación de M. M. Dreffsine y H. Violle, presentada por Mr. Roux a la Academia de Ciencias de París (*C. R.* 30 sept., t. 167, p. 503), a la que añadiremos algunas noticias referentes a España.

«Dice así la citada comunicación: «La epidemia de grippe que reina actualmente en Tolón y que no es más que la prolongación de la gran pandemia de influenza que parece atacar a Europa entera, está caracterizada por complicaciones exclusivamente pleuropulmonares, de origen esencialmente neumocócico. La grippe por sí misma, cuyo virus permanece todavía ignorado, no ha producido hasta ahora ninguna defunción; en cambio, sus complicaciones han determinado la muerte en un 9 a 16 por ciento de los casos.

«Hemos trabajado por evitar, en los hospitales destinados a personas atacadas de la grippe, las complicaciones pulmonares en los enfermos, y el contagio entre quienes les asisten. Por lo que toca al primer punto, hemos llegado a excelentes resultados gracias al suero antipneumocócico, que han puesto a nuestra disposición los señores Nicolle y Truche. Hemos aplicado este suero como preventivo y como curativo, del modo siguiente, y previa vacunación antianafiláctica, según el procedimiento de Besredka.

«*Como preventivo.* Al atacado de grippe y que no presenta ninguna complicación pulmonar, se le inyectan debajo de la piel en la región antero-externa del muslo, 40 cm.³ de suero.

«*Como curativo.* A todo enfermo de grippe que presente complicaciones pulmonares y que haya recibido o no la dosis preventiva, se le inyectan, en las mismas condiciones, de 80 cm.³ a 100 cm.³ de suero. Si los fenómenos no se corrigen claramente a las 24 o 36 horas, se vuelven a inyectar de 60 a 80 cm.³ de suero.

«Con este método hemos obtenido notables resultados. Preventivamente, se evitan de manera casi absoluta todas las complicaciones; y curativamente se las hace retroceder muy rápidamente cuando son muy poco pronunciadas (núcleos de bronconeumonía, fases de congestión pulmonar, etc.). Cuando las lesiones se hallan muy adelantadas, todavía se obtienen buenos efectos, y a menudo la curación. De manera general, los resultados son tanto mejores, cuanto más pronto se aplica el tratamiento.»

Lecturas amenas para Colegiales

Biblioteca de "Páginas Escolares"

TOMO 1.º

NARRACIONES INTERESANTES

(Primera serie)

Un precioso tomito de cerca de 200 páginas de $8\frac{1}{2} \times 15$ centímetros, profusamente ilustrado por el conocido artista Federico Avrial.—Contiene diez lindas narraciones que ya vieron la luz pública en "Páginas Escolares"

— INDICE —

El P. Amiel.

Haroldo y Arturo.

Una historia que parece novela.

En el Instituto.

El Condesito de Villafuerte.

Un niño apóstol.

Las dos hostias.

El P. Stoffels.

Pero Niño.

El Anarquista.



Muestra de los grabados
(El Condesito de Villafuerte)

Con hermosa cubierta a dos colores, a 2 pesetas el ejemplar. De venta:

Administración de PÁGINAS ESCOLARES. Colegio de la Inmaculada, GIJÓN.

ALMACENES

LA SIRENA

GIJÓN

TEJIDOS Y NOVEDADES
Corrida, 86 y 88

ALMACEN DE PAÑOS
Corrida, 93

GRAN SURTIDO EN PAÑERÍA DE CABALLERO Y LANERÍA PARA SEÑORA
La casa más popular de la Provincia,

IMPRESA

LA INDUSTRIA

— FÁBRICA —
DE BOLSAS

LINARES RIVAS, 11, 13 Y 15. TELÉFONO 262. CASA FUNDADA EN 1870

GIJÓN

TRABAJOS PARA EL COMERCIO, LA INDUSTRIA Y LA BANCA. EDICIÓN DE OBRAS, FOLLETOS,
REVISTAS, MEMORIAS, PERIÓDICOS, SOBRES Y CARTAS, ESTADOS, TALONARIOS,
ABONARÉS, RECIBOS, CHEQUES, CARNETS, TARJETAS, &., &

— : : PAPELES DE CELULOSA, MANILA Y CONFITEROS : : —

Conservas Vegetales y Alimenticias

CALAHORRA

ANGEL TORRES

LOGROÑO

Marca «BASILIO TORRES» registrada

Casa afiliada a la «Liga Antimasónica y Antisemita»

Me dedico especialmente a proveer de toda clase de víveres y vinos, con pre-
ferencia conservas de legumbres, hortalizas y frutas, a Comunidades religiosas
Colegios, Seminarios, etc. etc.

GRAN BAZAR DE CALZADO

Covadonga 2 y 4 y Plazuela de San Miguel

EN GIJÓN LA CASA «PARÍS» ES LA QUE MÁS BARATO VENDE

Casa "París"

Visitar esta casa para convencerse

PLAZA DE SAN MIGUEL

I. C. A. I.

REVISTA TRIMESTRAL ILUSTRADA
— DEL —

INSTITUTO CATÓLICO DE ARTES E INDUSTRIAS

SUSCRIPCIÓN ANUAL Madrid, 2 pesetas.—Provincias, 2,50.—Extranjero, 4.—Número
suelto, 50 céntimos.—Número retrasado, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS. Una página, 80 pesetas.—Media página, 50.—Cuarto página,
35.—Octavo página, 20.—Los precios son por inserción.—Los anuncios por un año (4
inserciones) gozarán de un 10 por 100 de descuento.

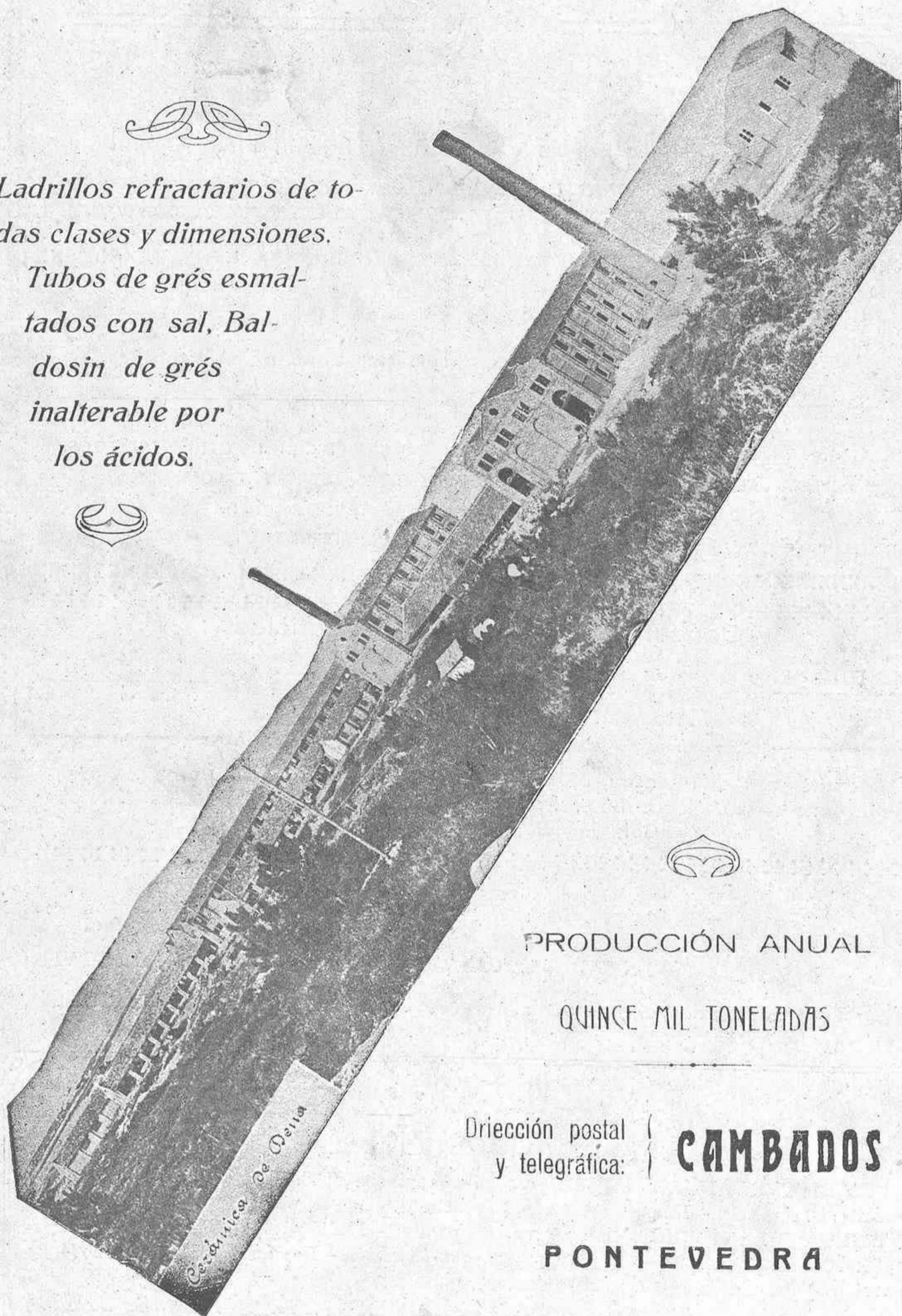
Dirección y Administración: ALBERTO AGUILERA, 25. Teléfono, 332. MADRID

Cerámica de Dena.—GUISASOLA y C.^{IA}



Ladrillos refractarios de todas clases y dimensiones.

Tubos de grés esmaltados con sal, Baldosin de grés inalterable por los ácidos.



PRODUCCIÓN ANUAL

QUINCE MIL TONELADAS

Dirección postal
y telegráfica:

CAMBADOS

PONTEVEDRA



ÍNDICE

ÍNDICE GENERAL DE MATERIAS

AÑO 1918

SECCIÓN DE PIEDAD

			PÁGINA
El Niño Jesús	<i>Manuel Junquera</i>	Enero	241
El Carnaval y el Campo-Santo	<i>Manuel Ferrando Peralta</i>	Febrero	261
Los pajaritos del Calvario	<i>Garcés de Montejo</i>	Marzo	299
El Centenario de Covadonga		Junio	341
Piedad y Pedagogia	<i>Zaram</i>	"	343
Los Reyes y los coches reales ante el Viático	<i>Norberto de Luzuriaga</i>	"	353
Unas preguntas	<i>Zaram</i>	Julio	371
Un congreso de excepcional importancia		"	371
Cantina escolar del Niño Jesús		"	372
Notable Pastoral	<i>Excmo. Sr. Obispo de Oviedo</i>	Agosto	393
Hay que bajar de Covadonga	<i>Nazario Pérez S. J.</i>	"	396

PEDAGOGÍA

¡Hogar sin madre!	<i>Zaram</i>	Marzo	290
Ya estáis aquí	"	Octubre	434
Concursos de «Páginas Escolares»	"	Junio	342

COSAS DE CLASE

Hermosa idea	<i>J. Carlos Lino</i>	Enero	sin p.
Gato por liebre	<i>León de Madrid</i>	"	242
Academia de literatura gallega	<i>Carlos Sánchez</i>	"	244
El secreto del éxito	<i>Tirso Sánchez</i>	Febrero	sin p.
Felipe II.	<i>Justo Arias y Chantre</i>	"	263
El triunfo Romano	<i>Luis Odriozola</i>	Marzo	292
La lectura	<i>José L. Sánchez</i>	Abril	313
La altura de una torre	<i>Manuel Foyaca</i>	"	320
Clase de geometria	<i>Gonzalo Diaz</i>	Junio	350

GRANOS DE INCIENSO

(¿Histórico?)	<i>A. de Urquiola</i>	Febrero	263
Granos de incienso	"	Marzo	292
Id.	"	Abril-Mayo	319
Histórico	"	Junio	345
Cómo paso las vacaciones	<i>M. B.</i>	Julio	374
La celda preferida	<i>A. de Urquiola</i>	Octubre	435
El mejor juguete	"	Diciembre	460

NOTAS HISTÓRICAS

Roma por dentro.- Los esclavos	<i>Luis Diaz Caneja</i>	Junio	347
Un Episodio de la Vida del R. P. Lacordaire	<i>Justo Arias</i>	Julio	375
La batalla de Covadonga	<i>Antonio Ballesteros Beretta</i>	Agosto	399
Digno coronamiento de la Batalla de Covadonga	<i>J. Junquera</i>	"	403
Curiosidades de la Batalla de Covadonga	<i>A. Lopez de Sta. Anna, S. J.</i>	"	405
Tradiciones burgalesas	<i>Enrique Herrera</i>	"	410
Aunque la mona se vista de seda mona se queda	<i>Gonzalo de Sta. Oria</i>	"	437
Masones y Ministros	<i>Enrique Herrera, S. J.</i>	Diciembre	464
Expedición a Sanguesa	<i>M. B.</i>	"	466

MISIONES

Y el papel de estaño ¿para qué sirve?	<i>L. A. de Echenique</i>	Enero	245
Los doce apóstoles	"	Febrero	266
La Santa Infancia ¿Cuánto vale un chinito?	"	Marzo	294
Sorpresas infantiles	<i>Jerjes</i>	Abril	321
El espíritu de misiones y el carácter	<i>Vi. Ga.</i>	Junio	351
El entusiasmo de los jóvenes Norte-americanos por las misiones		Octubre	436
Cienfuegos. Limosnas para las Misiones		"	437
Los Korgares y el P. Alejandro Camisa	<i>L. A. de Echenique</i>	Diciembre	463

SECCIÓN LITERARIA

PÁGINA

La huida a Egipto	Garcés de Montejó	Enero	247
Cosas de la Guerra	Miguel dos Agros	Febrero	272
Carta descriptiva a mi antiguo profesor P. Lucio Francés	José Torrens y Bejar	Abril	323
El sueño de Joaquín	A. de Urquiola	Julio	378
D. Opas convertido en piedra		Agosto	401
Genestaza	José García Velarde		415
Un cobarde	Miguel dos Agros	Octubre	439
Victimas de la guerra	Heriberto Pérez	Diciembre	475
El page de la Trasatlántica	Alejandro	»	468

POESÍAS

El despertar del niño	Flor de Oro	Enero	246
Villancicos	Benedicto Torralba	»	248
Infancia	Odaglás	»	249
El mono sabio	Dedós	Febrero	275
A un surtidor	Ramón de Basterra	»	276
Pensando en Raúl	Enrique Pérez. S. J.	Marzo	300
La abejita de la Adelfa	Odaglás	»	300
Mi jardinera	P. Robleda S. J.	Abril	319
A mi madre	V. G. Cutre	»	325
A Luciano Malet	Pedro Arsuaga	»	325
El perro leal	Leon de Madrid	Junio	346
Adiós a la infancia	Augurio Salgado	Julio	382
El aeroplano	Garcés de Montejó	»	384
A la Reconquista de España	A. Esteban Lator	Agosto	414
Ante el lago de Enol	Carlos C. Jovellanos	»	419
Al dulce nombre de María	Eduardo F. de Carbalho	»	420
A la Coronación de Ntra. Sra. de Covadonga	Bonifacio F. Valladares	Octubre	441
Despedida al colegio	Juan Bosch Marin	»	442
Niñerías	Leon de Madrid	Diciembre	469
La danza de cintas	Odaglás. S. J.	»	271

CIENCIA

La Academia de San Luis Gonzaga en el colegio de la Inmaculada	S. M.	Enero	249
El Bollo de la Peña de Orduña	Julian de Arregui	Febrero	268
Los Puentes. El Puente «Vizcaya»	Dumingo de Unanue	Marzo	295
La arcilla papel de los asirios y caldeos	Sergio Olalquiaga. S. J.	Abril	325
Excursión geológica	Manuel Junquera	»	329
Academia Científica de S. Luis Gonzaga	Arturo R. Casares	Junio	356
El vaso de vino	José M. Nuñez	Julio	385
El verdadero papel de la antigüedad clásica	Teodoro Tomi	Octubre	445
Excursión geológica	Manuel Junquera	Diciembre	472

ANTIGUOS ALUMNOS

Quinta reunión anual el día 16 de Diciembre		Enero	250
D. Ramón de Basterra		Febrero	276
D. Antonio Ballesteros y Beretta		»	277
De una carta de Vicente M. Fernández		»	278
Centenario de Covadonga. Peregrinación		Abril	337
Id. Id.		Junio	341
Conferencias de la A. A. A. de Gijón		»	356

ECOS DE LOS COLEGIOS

ESPAÑA

BARCELONA.—Colegio del Sdo. Corazón de Jesús	M. Valls	Enero	251
»	Juan Cataumbert	Junio	361
»	Santiago Santos	»	
»	Más noticias		
GIJÓN.—Colegio de la Inmaculada. De foot ball	J. Muñiz	Enero	257
»		»	258
»		Febrero	281
»		»	281
»	Manuel Junquera	Marzo	331
»	Luis E. Bonilla	Abril	330
»	X	»	330
»	Heriberto Pérez		
»		Junio	362
»	Luis E. Bonilla		
»		Agosto	362
»		Octubre	449
»	Alfonso Sánchez		

ORDUÑA.—Conferencia de geografía y proclamación de dignidades	<i>Justo Anduiza</i>	Enero	254
» Academia de sexto año	<i>Domingo Unanue</i>	»	255
» Academia 4.º y 3.º año	<i>E. Zunzunegui</i>	»	255
» Distribución mensual de premios	<i>E. Pagazaurtundia</i>	Febrero	278
» Acto público el 9 de Diciembre	<i>Luis M. Zunzunegui</i>	»	279
» Velada sobre el nacimiento del niño Jesús	<i>Pedro Echevarria</i>	»	279
» Renovación de la Entronización	<i>J. Javier Abaitua</i>	»	280
» En favor de las misiones	<i>José Ignacio de Laca</i>	Marzo	301
» Futboleras	<i>E. Pagaza</i>	»	302
» Premios de buenas notas	<i>Manuel Bringas</i>	»	502
» Concertación de Apologética	<i>Luis M. Zunzunegui</i>	Abril	331
» De foot-ball	<i>Emilio Pagaza</i>	»	332
» Obras de caridad	<i>Luis M. Zunzunegui</i>	Junio	357
» La obra de las misiones	<i>J. Ignacio Laca</i>	»	358
» Campeonato de foot-ball	<i>E. Pagaza</i>	»	358
» Exámenes	<i>Un bachiller</i>	Julio	387
PTO. DE STA. MARIA.—Colegio de S. Luis Gonzaga Proclamación de Dignidades		Junio	363
TUDELA.—Colegio de San Francisco Javier		Marzo	305
» Concertación de Geografía de España		Abril	333
» Tertulias de Pascua	<i>Un alumno</i>	»	334
» Día de campo	<i>Rafael Arancibia</i>	Junio	358
VALENCIA.—Colegio de San José	<i>Vicente Iman</i>	Marzo	305
VALLADOLID.—Colegio de San José	<i>Sebastian Criado del Rey</i>	Enero	254
» Sorpresas agradables	<i>Gaspar Arroyo Alonso</i>	Febrero	280
» Cabalgata fantástica	<i>Luis de Mendiluce</i>	Marzo	302
» Academia científica	<i>M. Illera Castro</i>	Abril	328
VIGO.—Colegio del Sdo. Corazón de Jesús	<i>José Lino</i>	Enero	255
» Festejos a nuestro inspector	<i>J. L. S.</i>	Marzo	304
» 19 de Marzo	<i>J. Lino S.</i>	Abril	334
» Interesante partido de foot-ball en la quinta de Bella Vista		Junio	360
» Una carta		»	361
» Fiestas Rectorales	<i>J. Lino S.</i>	»	359
ZARAGOZA.—Colegio del Salvador. Apertura del curso académico en la Real Congregación de la Anunciata y San Luis Gonzaga		Enero	252
» El Santo del R. P. Rector	<i>Juan Fortuny</i>	»	252
» Velada sobre las misiones católicas		Marzo	306
» Una brillante excursión		Abril	335
» El campo de todo A		Junio	362

AMÉRICA

BOGOTÁ.—Colegio de San Bartolomé. El team bartolino	<i>Rafael Duarte</i>	Marzo	308
BUENOS AIRES.—Colegio del Salvador		Febrero	282
CIENFUEGOS (CUBA) Colegio de Montserrat			
» » La Congregación de la Inmacula y San Luis Gonzaga en el Asilo de las HH. de los desamparados.	<i>Reynaldo Blanco</i>	Junio	365
HABANA.—Colegio de Belén. Primera Comuni6n.	<i>J. L. Cortina</i>	»	284
» Belén Junior		Agosto	423
» Bachilleres del colegio de Belén al terminar los ejercicios espirituales en la quinta «La Asunci6n»	<i>Un ejercitante</i>	Octubre	450
Ecos de los Colegios. R. I. P.		Diciembre	473
MONTEVIDEO.—Distribuci6n de premios	<i>Domingo P. Torres</i>	Febrero	282
» En honor de la Virgen	<i>El curioso parlante</i>	»	283

CORRESPONDENCIA

Correspondencia		Enero	258
»		Marzo	310
» Misiones - Vacaciones - Deportes		Julio	387

VARIEDADES

PÁGINA

Un problema y un experimento	<i>Estanislao de Loyola</i>	Enero	259
»	»	Febrero	284
Aquí todos somos hombres	<i>L. A. de Echenique</i>	Marzo	298
En problema y un experimento	<i>Estanislao de Loyola</i>	Abril	337
Una catástrofe en el subterráneo	<i>M. Perdomo</i>	Julio	389
Entre asturianitos	<i>L. A. de Echenique</i>	Agosto	424
Romancero de Covadonga	»	428
La importancia de la prensa	<i>José Lino</i>	Octubre	431

BIOGRAFÍAS

El P. Baltasar Merino	<i>Gonzalo Vázquez M.</i>	Marzo	297
Una azucena.—L. Ortigosa	<i>Juan M. Clairac. S. J.</i>	Abril	317
Jesús M. Arraiza y Garvalena	<i>Felix Maiz</i>	Agosto	426
Modelo de bartolinos	<i>Aniceto Guzmán</i>	Diciembre	457
Bogotá. Muerte de un congregante	<i>Manuel Merizalde</i>	Marzo	286
Habana. Muerte de Raul Blanco Herrera	<i>Enrique Pérez. S. J.</i>	»	287



GRABADOS

SECCIÓN DE PIEDAD

PÁGINA

El Niño Jesús	Enero	241
El Glorioso Patriarca San José	Febrero	271
Ecce Homo	Marzo	289
Estandarte de la Congregación Mariana	Abril	334
El niño José M. Blanco con sus hermanos	Junio	344
La Santina	Agosto	398

ARTE E HISTORIA

La arcilla papel de los asirios y caldeos	Abril	326
Peñón de D. Opas.—La Basílica.—Un grupo de alumnos—Con la pequeñina	Agosto	401
Granada. La torre de la Vela	»	403
La rendición de Granada	»	404
Guerreros del tiempo de la Reconquista	»	406
Proyecto del Excmo. Vizconde de Campo Grande	»	410
Imagen de la Virgen de Covadonga	»	412
Gijón. Recuerdo de una peregrinación	»	418
Sepulcro de Pelayo	»	466
Iglesia de Santa María de Sangüesa	Diciembre	467
Puerta de la Iglesia	»	467
Puente Romano de Sangüesa	»	468
Custodia de la ciudad de Sangüesa	»	408

COSAS DE CLASE

Enfilando el teodólito	Enero	243
Concurso de Gráficos	Abril	336
Fósiles del terreno devónico	Diciembre	472

MISIONES

Un chinito	Enero	345
El P. Arturo Rodríguez	Marzo	294
Orduña. Junta directiva de la Asociación de infieles	»	301
Norte América. Colectores de limosnas	Agosto	436

COLEGIOS

ESPAÑA

BARCELONA.—Grupo de catequistas	Enero	251
GIJÓN.—Fundadores de la Academia Científica	»	249
» La Copa	»	257
» Brigadier y subbrigadieres	Febrero	263
» Grupo de los que hicieron la 1. ^a Comunión el 8 de Diciembre	»	264
» Gonzalo Díaz	»	282
» Manuel Junquera en el monólogo «Causa Criminal»	Abril	314
» Un grupo de colegiales, en el aposento del P. Espiritual	»	320
» Tres Footballistas	»	331
» El día del R. P. Rector. La banda.—Los marinos	Junio	346
» En la cantina escolar	Julio	373
» La pirámide. 5 de Mayo de 1918	»	381
» Gonzalo Díez Galé	»	383
» Luis Arias	»	383
» Francisco Jaureguizar y Emilio Fernández	»	385
» Recuerdo de una peregrinación	Agosto	401
» Covadonga. La gruta. Villa Amparo	»	401
» Teams del Colegio de la Inmaculada	»	403
» Hernan García	Octubre	433
» Ocios de vacaciones. (Caricaturas)	»	438
» Severino Cadavieco	»	442
» Alumnos de Historia Natural	»	444
» Alfonso Sánchez	»	449
» La Kodak en acción	»	451
» Ocios de vacaciones. (Caricaturas)	»	452
» Domingo Leguina	Diciembre	462

ORDUÑA.—Alumnos que tomaron parte en la conferencia de Geografía	Enero	275
» Académicos de sexto año	»	256
» Notable meteoro acuoso	Febrero	268
» Comedor de los alumnos	»	279
» Corazón de Jesús entronizado el día del 2.º aniversario	»	280
» Junta Directiva de la Asociación de Misiones	Marzo	301
» Alumnos que tomaron parte en la concertación de Apologética	Abril	332
» El colegio entrando en el pueblo con la banda al frente	»	333
» Campo de foot-ball del colegio	Junio	357
» Bachilleres del curso de 1917-18	Julio	387
» Tercera división	»	388
ORIHUELA.—Colegio de Sto. Domingo. Junta Directiva de «La Obra de las Misiones»	Junio	352
» Colegio de Santo Domingo	»	358
PUERTO DE STA. MARÍA.—Antonio C. Herruzo	»	363
» Alumnos de sexto año	»	364
TUDELA.—Colegio de San Francisco Javier. 2.ª División	Febrero	262
» La banda	Marzo	304
» Leopoldo Ortigosa	Abril	317
» Fantástico desfile	Junio	359
» Alumnos que tomaron parte en la concertación de Geografía	»	359
» Estandarte de la Congregación Mariana	Abril-May	334
VALENCIA.—Colegio de San José. Bendición de la nueva bandera	Enero	244
» El equipo vencedor	Marzo	305
» Juan Bosch Marín	Octubre	443
» D. Luis Sanchez de León Prefaci	Diciembre	465
» D. Javier Goerlich Lleó	»	475
VALLADOLID.—Alumnos del colegio de San José en el Pisuerga	Enero	250
» El premio de la bandera. La primera División en el Pisuerga	»	254
» En la cumbre del cerro «La Maruquesa»	Febrero	280
» El premio por la bandera junto a Canterac	»	281
» Bergantín.—Góndola.—Comparsa.—Aeroplano	Marzo	302
» Jerónimo Fernandez y Francisco Martínez	»	307
» Elefante suntuosamente adornado	Abril	318
» B.º García Gamboa. Gaspar Arroyo	»	328
» Excursión geológica	»	329
» D. José M. Concejo Nuñez	Julio	386
» José Salas Martínez	Agosto	423
VIGO.—Colegio del Sdo. Corazón de Jesús De campo	Febrero	269
» José María y Jesús Labarta	»	275
» Alumnos de 5.º año que tomaron parte en la disputa Filosófica	Abril	322
» Cuadrilla de preparatoria.—Grupo de congregantes	»	323
» Los equipos Vigo C. y Fortuna C.	Junio	360
» Obsequio al R. P. Rector	»	361
» Tres de preparatoria y los moradores de Bella Vista	Julio	389
ZARAGOZA.—Colegio del Salvador. El P. Vicente Pardo	Junio	351
» La Junta Directiva de los Doce Apóstoles	»	362
» Campo de los congregantes	Julio	374

AMÉRICA

BOGOTÁ.—Merendando en la Merced	Marzo	307
» El team bartolino	»	308
» Joaquín Martínez y Aniceto Guzmán	Abril	335
» D. Jesús Casas Castañeda	Diciembre	417
BUENOS AIRES.—Colegio del Salvador. Junta Directiva de la Congregación de San Luis Gonzaga. 1917	Enero	252
» Congregación de San Luis Gonzaga	»	253
CIENFUEGOS (CUBA).—Colegio de Ntra. Sra. de Montserrat	Marzo	306
» Los alumnos en Asilo de los desamparados	Junio	366
» Colegio de Ntra. Sra. de Montserrat. Sports	Diciembre	458
» Paisaje de la quinta	»	473
HABANA.—Colegio de Belén. Raúl Blanco	Marzo	300
» Grupo de acólitos de la Congregación	Enero	253
» Alumnos que hicieron la 1.ª Comunión el 18 de Noviembre	Febrero	261
» Dignatarios internos de la Congregación de la Inmaculada	Junio	348
» Dignatarios externos de la Congregación Mariana	»	349
» Acólitos de los siete domingos de San José	Julio	371
» Acólitos de la fiesta de 1.º de año	»	372
» Champion Belén Junior	Agosto	422
» Solemne bendición del monumento al Sdo. Corazón	»	425
» Monumento al Sdo. Corazón de Jesús	»	426
» Alumnos del colegio	Octubre	434
» Bachilleres ejercitantes	»	450

FILIPINAS.—Colegio-Semnario de Vigón* Bachilleres de 1917	Febrero	283
MONTEVIDEO.—Team de la primera División	Marzo	310
SANTA FÉ (ARGENTINA).—Festival de gimnasia	»	309
» » Discurso inaugural del acto de g mnasia.	Julio	377
» » Actores con su Director	»	390

VARIEDADES

Vista del «Imperator»	Enero	259
Vista de uno de los costados del «Imperator»	»	260
Paisajes	Febrero	267
Waterloo	»	272
Dibujo de paisaje	»	270
Manuel y Mercedes Ballesteros	»	274
¿La paz?	»	277
El Castillo de Audorie en Escocia	Marzo	290
Bombero salvando a un niño	»	293
Puente «Vizcaya» Bilbao	»	296
R. P. Baltasar Merino	»	297
¿Con qué cariño no entierran los niños a las golondrinas..!	»	299
Observó, que, frenado con energía, se detenía un automóvil	Junio	353
S. M. el Rey D. Alfonso XIII	»	254
Andrés y Pilar Tornos	»	365
Escenas de la Guerra	Julio	375
Escenas de la Guerra. El secreto del valor	»	376
Se abrió esa ventana y entró por ella un angel preciosísimo...	»	379
Bajemos, bajemos, dijo entonces el ángel...	»	380
El aeroplano	»	384
Proyecto del monumento al Rey Pelayo	Agosto	408
Excmo. Sr D. Francisco Baztán Urniza	»	409
Y vióse entonces cómo una viga secular...	»	416
Y aquel rayo de sol reverberando,...	»	417
El lago Enol	»	418
¡Pobrecita!	Octubre	440
El verdadero papel de la antigüedad clásica	»	445
Submarino «A-1 Monturiol»	Diciembre	459
Los tres sumergibles españoles	»	461
S. M. el Rey D. Alfonso XIII en el palacio del Conde de Revillagigedo	»	464
El Montevideo	»	469
Curiosa costumbre de los cristianos de Oriente	»	474
Salvando a un buen amigo	»	470

EXALUMNOS

D. Ramón Bastera	Febrero	276
D. Antonio Ballesteros y Beretta	»	277
D. Jesús Agreda Castillo	Junio	356
D. Arturo Herrero Caicoya	Abril-Mayo	337

CAISTES

¡Justicia! Garcés y Montejo	Marzo	311
Más vale un buen perro...	Abril	308
La mañana de un colegial	Agosto	430
Por mentiroso...	Diciembre	476

